LAS/12

MUJERES EN PAGINA/12
VIERNES 2 DE NOVIEMBRE DE 2001
AÑO 4 N° 186

Vuelve Marilina
Cocina escandinava y experimental
La trama secreta del imperio Gucci



3 AMIGAS



unamásuna

POR MOIRA SOTO

Valeria Bertuccelli, Mirta Busnelli y Paola Krum protagonizan, junto a Inés Estévez (de largo viaje por Europa), "Cuatro amigas", un programa de Ideas del Sur en el que el foco está puesto sobre la amistad femenina. Las tres actrices relatan, en esta entrevista, las experiencias que viven con sus propias amigas, y confiesan que entre ellas hubo también flechazo a primera vista.

Amigas son las de ahora? Tal lo que podría deducirse de las declaraciones de Mirta Busnelli, Paola Krum y Valeria Bertuccelli, protagonistas –junto a Inés Estévez, de largo viaje por Europa– de "Cuatro amigas", la telecomedia semanal producida por Ideas del Sur que ya va por el cuarto de los doce capítulos que la integran. Como en tanta producción televisiva vista localmente ("Cybill", "Bette", "Los secretos de Verónica", "Sex and the City", etc.) y también cinematográfica (de *Ricas y famosas* a *Amigas para siempre*), el eje argumental de esta realización de Fernando Bassi sobre guión de Gustavo Belatti y Mario Segade, es la amistad entre mujeres. Obviamente, las cuatro del título: Rita, Sofía, Verónica y Elena. La circunstancia de que se trate de un cuarteto cuyas preocupaciones y andanzas giran casi exclusivamente alrededor de los hombres con los que mantienen (o querrían mantener) amores o amoríos ha llevado a los críticos a comparar reiteradamente este unitario con "Sex and the City". Y como en la primera entrega Elena visualizaba diversas fantasías, la alusión a "Ally McBeal" resultó inevitable.

Empero, como quedó dicho, no sólo en la tele las mujeres se hacen amigas y desarrollan este vínculo con diversos matices: en el cine, entre los films conocidos en la Argentina, se pueden citar sobre todo relaciones de a dos que arrancan en los '70 con "Julia", actuada por Vanessa Redgrave y Jane Fonda en los personajes de dos amigas entrañables de infancia y adolescencia que se reencuentran adultas en una situación dramática, y *Susan y Ana* (*Girlfriends*), de Claudia Weill, agridulce historia de dos chicas separadas momentáneamente por el casamiento de una de ellas. En los '80, merece una mención especial *Entre nosotras*, sobre la estrecha relación de dos mujeres casadas, Miou-Miou e Isabelle Huppert, "algo más que una amistad, algo menos que una pasión", según la directora Diane Kurys. En cambio, *Buscando a Susan* narra el nacimiento de una amistad solidaria entre dos chicas tan opuestas como las que interpretan Madonna y Rossana Arquette. En los '90, entre clubes de primeras esposas y de divorciadas, se impone otra amistad que se afianza en el vertiginoso descubrimiento de la libertad, *Thelma y Louise*; en *Amigas para siempre* se re-amigaban otras cuatro camaradas de *altri tempi* que habían vivido juntas el despertar adolescente. Y como antológico broche de este somero repaso tenemos *Simplemente amigas*, de Mike Leigh, con dos mujeres jóvenes que reanudan y renuevan un vínculo de antaño.

En las gacetillas de presentación de "Cuatro amigas", sus guionistas se ven en la necesidad de señalar que, aunque se trata de "cuatro amigas dispuestas a vivir con dignidad y entereza las peripecias de una vida casi tragicómica (...), el programa, sin embargo, no es feminista; no es mujeres contra hombres". Qué fatiga, ¿otra vez habrá que aclarar que en todo caso el feminismo está contra la mentalidad machofascista, contra la desigualdad y contra todas las violaciones de los derechos humanos de las mujeres? Para superar esta alergia a la palabra feminismo, este desconocimiento de su significado, valdría recordar algunas producciones *televisivas* escritas, realizadas o producidas por mujeres feministas, como "Plomera de mi barrio", "Rosa de lejos", "La señora Ordóñez", "Nueve lunas"...

De todos modos, pese a curarse en salud del peligro de ser tildados de defensores de los derechos de las mujeres, Belatti y Segade se mandaron un capítulo –el más exitoso en cuanto a rating, por otro lado– sobre los pesares de la mayor del grupo, Vero (impagable composición de Busnelli), aterrada ante la idea de volver a tener sexo con un tipo porque se siente, se ve gorda, arrugada, celulítica. Por cierto, Elena le levanta la moral con duras críticas a las presiones que se ejercen sobre las mujeres para que sean eternamente flacas y jóvenes, críticas que son casi un manifiesto de inspiración... feminista.

ESTAR JUNTAS

Uno que ha escrito sobre la amistad –tema sobre el que se ha dicho muchísimo menos en tratados y manuales que sobre el amor– es el itálico Francesco Alberoni, especialista en *afectología*. El hombre, generoso y desprejuiciado, nos concede derecho a la amistad con nuestras congéneres e incluso nos reconoce la posibilidad de tener sentido del honor (desde que nos emancipamos, puntualiza). "Si mi mujer tiene amigas, quiere decir que es libre", anota, "que se siente segura de sí". Por su lado, el español Vicente Verdú escribía hace un par de años en su columna del diario *El País* que en las reuniones de matrimonios, "las mujeres terminan formando un coro en un extremo de la mesa, y los hombres en el otro. Nosotros hablamos de política y de fútbol. Ellas en cambio no necesitan mucho tiempo para enfrascarse en un barullo de asuntos que va de lo más trivial a lo más íntimo, de los más grave a lo más cómico. A menudo se las ve estallar en risas, mientras que nosotros seguimos con (el juez) Garzón". Con franca simpatía, observa Verdú: "El mundo de las confidencias no parece el terreno más cómodo para los hombres. Ellos se juntan en general para hacer algo; las mujeres, por el gusto de estar juntas, sin compe-



más una

tencia, sin prejuicios, en la confortabilidad de un sexo que pasa de ser adulto a ser pueril, de hablar del niño de la infanta Elena a confiarse los secretos mayores".

La humorista francesa Claire Brétécher es contundente respecto del tema que ocupa estas páginas: "No sé cómo algunas se la pueden pasar sin amigas, yo me habría muerto hace rato sin ellas. Nosotras funcionamos distinto: los hombres tienen muchos compañeros, pero raramente amigos íntimos; cuando están de a dos, se aburren". Pero Brétécher no idealiza la armonía de las amistades entre mujeres: "Puede haber verdaderas relaciones pasionales, tormentosas, incluso rupturas violentas por un tiempo o –lo que es más raro– para siempre". Como quiera que sea, es evidente que las mujeres hoy buscan, aprecian, incentivan, privilegian este vínculo que tiende a ser fiel, duradero, de mutuo respaldo en la mayoría de los casos. Un refugio seguro, un placer hecho de risas y complicidades. De todo esto hablan a calzón quitado, con emoción y humor, con cara de muchas amigas, las protas del unitario de los lunes a las 23, por Telefé.

–Si de algo están excluidos los hombres, pese a que todavía mantienen el control sobre tantas cosas, es del secreto de las amistades entre mujeres. ¿Han pensado por qué la energía que circula cuando están dos, cuatro, seis amigas juntas –llámese espíritu de juego, sinceramiento, distensión– se convierte en otra cosa cuando ingresa un tipo?

Mirta Busnelli: –Entre hombres se debe producir algún tipo de complicidad y juego. Pero nosotras tenemos esa cosa más introspectiva por momentos, más detallista, de hablar de lo que te pasó, de la décima de segundo en que alguien te miró y cambió de expresión y vos creíste que el mundo se te abría, pero después resultó que llegó y te abrazó y no pasó absolutamente nada... Te estoy diciendo cualquier cosa como ejemplo de lo que pasa por la interpretación, los sentimientos, las dudas y los deseos que las mujeres tendemos a expresar y analizar. Igual te quiero decir que cuando salgo por la noche y veo en las confiterías ramilletes de mujeres, no sé si me gusta mucho, o no. Me da una sensación de vitalidad, seguro, aunque me pregunto: ¿y dónde están los hombres? Noto como un mapa nuevo: hace veinte años, cuando ibas por Corrientes no veías mesas y mesas y mesas habitadas por mujeres.

Valeria Bertuccelli: –No sé qué pasa con los tipos, por lo menos yo no conozco ninguno que tenga un tiempo destinado a encontrarse con sus amigos. Pero tampoco creo que ellos hablen sólo de fútbol o política: he visto a algunos que charlan sobre su vida personal. Me parece, eso sí, que cuando esto ocurre no se da en grupo sino más bien entre dos hombres.

–En las mujeres, incluidas ustedes, ¿hay ahora una suerte de culto de la amistad, de estos encuentros frecuentes?

M.B.: –Para mí, este tipo de amistad es sagrada. No concibo una semana sin una buena charla con una amiga: es como si me faltara algo, oxígeno. De hecho, te diría que hablo todos los días con alguna, y me junto una vez por semana. Por ahí, no con todas juntas.

–¿Preferís no mezclar la hacienda?

M.B.: –Exacto, tengo relaciones paralelas. Como te decía, es algo que he logrado con el tiempo, porque cuando vos y yo éramos chicas, las cosas venían distintas: veo a mi hija de 14, que tiene una relación muy fraternal con sus compañeras y compañeros del colegio, muy de salir todos juntos, chicas y varones. Yo iba a la escuela, volvía, estaba con mis hermanas, pero no venía una amiga a dormir ni yo iba a su casa.

–Durante mucho tiempo existió el prejuicio de que las mujeres no podían ser amigas porque eran rivales en potencia.

Paola Krum: –Sí, la famosa competencia, que me parece que ha afectado mucho a generaciones anteriores. Me da pena que hayan perdido la posibilidad de tener amigas, que desconfíen de sus congéneres.

V.B.: –Volviendo a lo que pasa en los encuentros de amigas, creo que hay una diferencia entre lo que realmente hablan las mujeres, y lo que los hombres creen que hablamos. Nosotras, en los principios de "Cuatro amigas", decíamos: tiene que haber una guionista mujer (se puso una colaboradora). También, en el transcurso del trabajo, pudimos ir señalando algunos puntos, mostrando otras opciones, otros modos de expresión. Creo que una de las diferencias de las mujeres cuando se juntan a hablar es como un ánimo de investigación, a través de la otra conocer o corroborar algo. Yo tampoco soy de reunirme con tres o cuatro, voy de a una, porque son diversas entre sí. Y en el programa, a medida que avance, vas a notar que son distintas las charlas en las que estamos las cuatro, las de a dos... En las primeras aparece el tono festivo, en las otras, el clima es más intimista. Creo que entre amigas no importa tanto cuál es el tema sino este ánimo de investigación, llegar a alguna verdad. Y no necesariamente tenés que coincidir con lo que piensa tu amiga.

–Pero mejor que piense como una, que es lo más correcto...

V.B.: –(Risas) Sí, claro, si no, la quiero igual...

M.B.: –De verdad, es muy bueno cuando estás con un problema contar con la mirada de tu amiga que te conoce, ha sido testigo de un montón de cosas y realmente te quiere ayudar. Ella te puede hacer una crítica, marcarte un error, sin que te pongas loca. Todo lo contrario.

V.B.: –A veces es bueno que tu amiga simplemente te escuche. Porque lo que necesitás es: no digas nada, dejame que te hable durante una hora. Esto es algo que no sé si pueden hacer los hombres, escucharte y no emitir opinión.

M.B.: –Porque para reprocharte en más de una oportunidad, te basta con vos misma. Pero hablando con una amiga podés cambiar el punto de vista, mirar de otra manera algo que hiciste. Es entonces cuando la otra te ayuda a investigar en lugar de sancionarte.

P.K.: –Por otra parte, a mí me parece muy enriquecedor esto de las mujeres de desplegar su subjetividad, me resulta interesante ver qué recorte hace cada una de cada cosa que le pasa. Realizar ese intercambio, juntar las piezas te amplía la visión, la comprensión de las cosas.

–Esta actitud hacia las amigas está indicando un alto grado de confianza: aunque se discuta y disienta, subyace la seguridad de contar con la otra que está a favor, con generosidad.



UNA IMAGEN DE *CUATRO AMIGAS*, CON INES ESTEVEZ INCLUIDA.

M.B.: –Sí, se confía y no hay vergüenza entre las mujeres. Por suerte, "Cuatro amigas" no es convencional en el sentido de que no están los clásicos estereotipos. Lo que no excluye que ocurran malentendidos.

V.B.: –Fijate que nos fuimos dando cuenta sobre la marcha de ciertos convencionalismos que se esperan cuando nos preguntan: ¿hay pelea, hay competencia entre las amigas? Ahí caímos en que hay temas que forman parte de cierta mitología que, por suerte, fueron soslayados.

P.K.: –Para mí, en la vida, el tema de la confianza pasa muchas veces por el hecho de que sé que me voy a sentir comprendida por una amiga. Sobre todo cuando algún hombre me dice que las mujeres son raras, que no las puede descifrar. Esa confianza en que ella va entender mis códigos, aun sin demasiadas explicaciones, me conforta mucho.

–Claire Brétécher, la conocida humorista gráfica francesa, dice que ella no puede vivir sin amigas, que los novios pasan y ellas quedan. Que son las relaciones más fuertes, de amor pero sin sexo.

P.K.: –Claro, tantas veces me ha pasado de estar con una amiga, en medio de desencuentros incesantes con hombres, y decirle a ella: "Ay, mi amor, ojalá todo fuese como con vos...".

–¿Existe para ustedes el flechazo que da origen a una amistad entre chicas, que permite reconocer la sintonía fina?

V.B.: –Sí, amor a primera vista.

M.B.: –Tal cual.

P.K.: –Te podría decir que con Valeria y con Mirta me pasó algo de eso, no fue tan a primera vista porque a mí me interesaba conocerlas, me parecían personas atractivas, interesantes. No es común que esto me suceda. Por un equilibrio que logramos entre las tres, y porque el trabajo a veces te facilita el intercambio, la amistad se desarrolló rápidamente.

–¿Será por eso que algunos tipos se sienten excluidos, les da un poquitín de celos cuando las mujeres dedican un tiempo especial a sus amigas?

M.B.: –Sí, puede ocurrir. Pero también es cierto que a veces, eso que se vive con las amigas, esa franqueza sin vueltas, ese intercambio profundo, también te gustaría tenerlo con tu pareja.

–Otro aspecto interesante de "Cuatro amigas" es que se plantee la amistad entre mujeres de diversas edades, cosa que se da en la realidad cuando hay afinidad.

V.B.: –De hecho, cuando salió el primer capítulo, hubo cuestionamientos del tipo: ¿por qué una amiga más grande? Una actitud prejuiciosa, claro. Yo respondía: "Ah, perdón, ¿hay que justificar que te llevás bien con alguien? Yo tengo amigas más chicas, más grandes. Amigas y punto.

–El programa se concentra sobre todo en la relación con los hombres. ¿Lo ven como una limitación?

M.B.: –Bueno, aparecen referencias al trabajo, la belleza, la familia, pero casi siempre en relación con ellos.

P.K.: –Creo que es un programa de TV que elige centrarse en esa temática, sin intentar abarcar con más amplitud la realidad de las mujeres. Lo mío es todo con los tipos porque a mi personaje le va muy bien con el trabajo. Hay como un clip en que las otras están mal por problemas con hombres, y yo estoy sola pintando, dibujando, y paso una noche buenísima y lo celebro, satisfecha.

–¿Cómo es esto de ser amigas en la ficción y empezar a serlo en la vida sin que se mezclen los planos, considerando además que a veces hay ficción de amistad en cualquier trabajo con convivencia?

"A mí me pasaba que a veces Valeria detectaba situaciones de incomodidad, les ponía nombre y a mí me alertaba. O que Paola aportaba cierta calma cuando nosotras llegábamos alteradas por algo. Y ella quizás se estaba incendiando por dentro, pero decía: 'Bueno, a ver, chicas', y a mí su tono más cool me calmaba."

M.B.: –Para mí era muy grato llegar y encontrarlas. Siempre las sentí más que colegas, por ahí menos que una amiga íntima.

P.K.: –A mí también me resultaba muy placentero encontrarlas cada vez. Y ahora comparto amistad con ellas, como te dije, con flechazo y todo. Un encuentro de mujeres muy potente, que sigo más allá del laburo.

V.B.: –Con Mirta teníamos en común el haber hecho *Silvia Prieto* y "Gasoleros", pero a partir de este trabajo nos relacionamos más. Somos actrices que sentimos una responsabilidad respecto de nuestro trabajo.

M.B.: –A mí me pasaba que a veces Valeria detectaba situaciones de incomodidad, les ponía nombre y a mí me alertaba. O que Paola aportaba cierta calma cuando nosotras llegábamos alteradas por algo. Y ella quizás se estaba incendiando por dentro, pero decía: "Bueno, a ver, chicas", y a mí su tono más cool me calmaba. Por otro lado, yo hice paralelamente los *Monólogos de la vagina* con Paola.

P.K.: –Fue muy importante la confianza recíproca que nos teníamos la una a la otra para vernos, sabíamos que nos mirábamos con bondad, con cariño. Para mí, Mirta fue una contención y una guía muy importante.

V.B.: –(Poniendo trompita) Se hicieron reamigas ellas...

M.B.: –(Siguiéndole el juego) Se puso celosa Valeria...

V.B.: –(En el mismo tono) Claro, iban de la tele al teatro... Suerte que después yo fui en otro trío. Me andaban engañando las dos.

–Las tres parecen bien diferentes. ¿Cuál es el punto de encuentro, además del humor? ¿Se ríen de ustedes mismas?

P.K.: –Nos reímos un poco de los demás también.

–Seguro que no se salva nadie...

M.B.: –Sí, siempre tenemos ese momento terapéutico que es hablar mal de los demás. Es necesario, muy desintoxicante.

–¿De gente que se lo merece?

V.B.: –Claro. Pero también debemos decir que fue un año de trabajo difícil, por momentos placentero. Era muy raro estar grabando y que no saliera el programa al aire, más bien frustrante. Después, llegó el lanzamiento, el momento de las notas que no siempre tenés ganas de hacer. Ahí aprecié mucho esto de sentirnos amigas, respaldarnos, cambiar ideas. Yo trabajé en cosas donde cada uno se manejaba individualmente, por eso valoro mucho esta solidaridad nuestra.

–¿La lealtad es un valor fundamental? ¿Qué significa ser leal entre amigas?

P.K.: –Que no me traiciones con Juana Molina, que no andes por ahí riéndote de los chistes de otra.

–¿Pase de facturas?

P.K.: –No, un poco de humor, es decir, nuestro código favorito...

V.B.: –Creo que la lealtad tiene que ver con la fidelidad. Yo, por ejemplo, me siento mal si no le puedo decir a una amiga algo que considero importante. Y entonces se lo comento a otra persona. Si a mí me lo hacen, me siento profundamente traicionada, aunque a veces no pueda evitar hacerlo yo. Ahí siento que rompí una lealtad y lo único que me ayuda es poder confesárselo a mi amiga. Soy muy celosa.

P.K.: –Creo que si reconocés que estás celosa, algo se alivia y el pacto sigue. Quizás digo esto porque yo no soy tan celosa, y cuando me pasa lo siento como algo lindo: "¡Ay, estoy celosa!".

M.B.: –Creo que es por eso que veo a mis amigas individualmente. Si una viene y me cuenta un dolor que tiene con otra, me da un poquito de celos, trato de pensar: es su vida, no es que me abandona a mí por la otra. Pero secretamente pienso que me quiere más a mí...

–Huelga preguntar si se imaginan la vida sin amigas.

Las tres: –Nooo.

P.K.: –No me la puedo imaginar sin esos encuentros, sin esas charlas. Me pasa que estoy en una situación interesante y quiero ir ya a compartirla con amigas, antes de que termine la situación. Necesito ese espacio... y después volver a la situación. De todos modos, es genial, siempre hay tema con las amigas. Para mí, el teléfono tiene el encanto de poder explayarte, abstraerte, más asociación libre, como de diván, no verle la cara al otro.

–¿Cómo se organizan con los diversos estilos e intensidades amistosos?

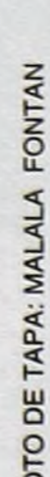
V.B.: –Hay distintos tipos de amistad. Pensaba justo en Rosario (Bléfari), que es muy, muy amiga y sin embargo nos vemos poco. Entonces, cuando nos encontramos es muy intenso.

P.K.: –A mí me pasa en algunos casos de encuentros muy intensos que quedo como agotada, y necesito recuperar energías. También es divino encontrarse con una amiga a la que no ves hace mucho, y comprobar que es como si te hubieras visto ayer, entiende todo.

M.B.: –Sí, son diferentes registros. Lo bueno es llegar a ese momento de comunión, a ayudar y que te ayuden a pensar, sentir que se abre la cabeza y te das cuenta de un montón de cosas que tenías adentro. Para mí, tener amigas es pensar la vida juntas. Como con Gracielita, a quien dedico esta nota.

V.B.: –Las amigas son una parte integral de mi vida de la que no prescindiría. Casi un momento de reflexión, teñido de afecto, claro.

P.K.: –¿Cómo no van a sentirse celosos los hombres si de verdad nuestras amigas son tan importantes para nosotras? Creo que se asustan un poco de nuestros encuentros. A mí siempre me preguntan: "Pero, ¿y de qué hablan? ¿Qué te dicen ellas? ¿Hablan de nosotros?".





Los crímenes de Mar del Plata

POR ELISA CARCA *

En una encuesta de *La Nación On Line*, el 86 por ciento de los participantes opinó que no les sorprendían las declaraciones de la Corte Suprema de Justicia de la Provincia de Buenos Aires respecto de los 60 menores muertos en "enfrentamientos" con la policía.

Así tampoco deben sorprendernos las conclusiones a las que están llegando el juez Pedro Hooft y el procurador Dr. Matías de la Cruz sobre que por lo menos la mayoría de los asesinatos y desapariciones de mujeres en Mar del Plata no serían responsabilidad del mítico "Loco de la Ruta" sino de una red de narcotráfico y tráfico de mujeres, donde no estaría ajeno el accionar policial ni judicial, y hasta de sectores del poder político provincial y municipal.

Desde el momento que inicié los pedidos de informes y entrevistas relacionadas con la causa, estuve convencida de que la desidia y el desinterés en la investigación estaban relacionados con el miedo y/o con complicidades, así como también con la discriminación hacia las víctimas por su oficio de prostitutas.

De los pedidos de informes, sólo obtuvimos respuesta –diría una magra respuesta– del ex ministro Verón. Pero la cartera de Justicia brilló por su ausencia, aunque en su momento nos reunimos juntamente con otros legisladores y autoridades municipales con el ministro Casanovas. Una reunión absolutamente intrascendente, que personalmente me dejó llena de bronca y con la sensación de que, como en la película *Tiburón*, muchos están preocupados de que los casos no trasciendan demasiado a la prensa por la mala promoción que puede causar a la Ciudad Feliz y que, en definitiva, las mujeres muertas y desaparecidas no importaban demasiado.

Pero la verdad tarde o temprano se impone, y aquel que no quiere ver puede terminar cayendo al abismo, especialmente aquellos que tienen responsabilidades políticas. Pretender con insistencia que esta policía provincial sea la "mejor policía del mundo", como aseguraba Duhalde mientras contábamos horrorizados los cadáveres de la AMIA, es tratarnos a todos los ciudadanos como idiotas, o peor aún, no darnos ni siquiera rango de ciudadanos.

Integrantes de la "mejor policía del mundo" estuvieron en mayor o menor medida involucrados en las causas de Cabezas, AMIA, Natalia Melmann, torturas a menores, desaparición de ciudadanos detenidos, víctimas del gatillo fácil, etc... La lista es larga y, en mi caso particular, las denuncias sobre las mujeres de Mar del Plata como las realizadas contra el comisario Gatti en San Nicolás por torturas a menores, me acarrearon amenazas tanto a mí como a mis directos colaboradores.

La sospecha o la certeza del protagonismo y/o complicidad de los agentes de seguridad en delitos no es algo nuevo para mí. Es evidente que hay un sector de la policía que cree que hay ciudadanos de primera y de segunda, que esto les da derecho a ejercer abuso de poder como algo "natural" con las personas más marginales y desvalidas de la sociedad.

Porque mientras Ruckauf pide "mano dura", las filas de víctimas no son sólo delincuentes –y en general delincuentes de poca monta– sino también cualquier transeúnte que pasó por allí; o una adolescente que sale de bailar, o una prostituta que no quiere pagar el "peaje" o hacer de "mulita" en la distribución de la droga. El gobernador nunca puso presión política para que se resolvieran casos como los de Mar del Plata. Sí sé que se está "desenredando el ovillo" de intrigas, pistas falsas e indiferencia, a raíz de la persistencia de un juez que ya ha demostrado en otros dictámenes su respeto a los derechos humanos, especialmente los de las mujeres.

Confieso que la parálisis que notaba en Mar del Plata me alarmaba y que las causas en las que me basaba eran especialmente la misoginia y los prejuicios del fiscal a cargo de la investigación, Dr. Carlos Pelliza, que en la causa Bualo –un hombre acusado de degollar a sus hijos y con impresionantes pruebas de la desidia de la Justicia ante alarmantes denuncias previas de la madre– no dudó en su alegato en acusar a ésta de "responsable moral" de los crímenes de sus hijos.

Hoy se abre una puerta de esperanza para la resolución de estos casos, pero si no hay una clara decisión política de los nuevos ministros de Justicia y Seguridad de desarticular las redes de complicidad con el delito por parte de la policía y otros organismos del Estado, lo que está sucediendo en Mar del Plata y en otros lugares de la provincia de Buenos Aires, no sólo no cesará sino que se multiplicará, pues estarán asegurando la impunidad.

Por mi parte tengo pedida una reunión con el procurador de la provincia y, como en otras ocasiones, me trasladaré a Mar del Plata para interiorizarme con mayor profundidad y evaluar otras acciones que pueda impulsar no sólo desde el Senado sino juntamente con el Movimiento de Mujeres.

Es de esperar entonces que las acciones del juez y del procurador no caigan en saco roto ni sean boicoteadas con magros presupuestos por parte del Ejecutivo, porque de ser así no temo en afirmar que estaríamos ante la violación de derechos humanos básicos por omisión por parte del Estado, y que dicha omisión asumiría un perfil de complicidad con el narcotráfico y tráfico de mujeres.

** Senadora Alianza*
UCR Provincia de Buenos Aires.

RAMOS GENERALES

Sudestada o mujeres que escriben

Sudestada, la Asociación de Escritoras de Buenos Aires que viene organizando distintos eventos con la literatura como eje central, prepara un evento de lo más interesante para principios del mes próximo. La cita será el 8 (entre las 16.30 y las 20.30), el 9 (entre las 17 y las 20.30) y el 10 (de 10 a 20.30) de noviembre, en la Biblioteca Nacional, donde treinta autoras de narrativa, poesía y teatro participarán de "Las argentinas que leen", una serie de encuentros en los que hablarán desde su lugar como lectoras. "¿Leen las escritoras argentinas a sus colegas? ¿Cuánto y cómo leen a sus pares?", son algunas de las premisas que guiarán las charlas en la sala Julio Cortázar. Además de las integrantes de Sudestada (Esther Andradi, Mirta Botta, María del Carmen Colombo, Lea Fletcher, Gloria Pampillo, Hilda Rais), participarán, entre otras, Diana Bellessi, Liliana Heer, Tamara Kamenszain, Laura Klein, Noemí Ulla, Luisa Valenzuela y Liliana Lukin. La entrada es libre y gratuita.

Dibujantes

FECO, la federación internacional con sede en Holanda que nuclea a humoristas gráficos, historietistas y dibujantes, tiene por representante de su sede en la Argentina a la periodista y dibujante Ana Von Rebeur, quien resultó ganadora de un premio de dibujo en Turquía, entre 4500 participantes. La FECO Argentina llama a la gente del gremio, especialmente a mujeres, a acercarse a la institución. Para informes, contactar con anavon@sinectis.com.ar

LIBRERÍA

Nuevas familias



En la línea de los manuales de autoayuda travestidos como libros de supervivencia, Hilary Boyd se resolvió a poner por escrito sus experiencias como "madrastra" y madre biológica en *Nuevas familias.* **Convivir con los hijos de tu pareja** –ed. Océano–. Mediante anécdotas de distintas parejas (y con resoluciones disímiles) y consejos breves, el libro abarca desde el primer encuentro entre "padrastros" e "hijastros", baraja posibles formas de alcanzar el equilibrio entre familia biológica y extendida, no deja de lado las crisis y llega a una conclusión alentadora: "La nueva familia funciona".

SEÑORAS Y SEÑORAS

Lessing dijo



A los 82 años, Doris Lessing dice que no tiene miedo de la muerte, pero que la vejez es aburrida; acaba de recibir el Premio Príncipe de Asturias de las Letras, y de publicar una novela autobiográfica. Y amén de andar emitiendo ciertas opiniones inverosímiles por ahí (como atribuir el "fracaso" del feminismo a que "se trataba de un movimiento político"; o dar por sentado que hay personas "sin ideología"), niega enfáticamente la posibilidad de que las mujeres en el poder contribuyan a la paz. "En el Reino Unido, hemos tenido una primera ministra, la señora Thatcher, que condujo con gran éxito una guerra contra la Argentina. Es una idea absolutamente sentimental pensar que las mujeres pueden hacer más por la paz que los hombres. No hay pruebas históricas. Siempre ha habido mujeres muy guerreras y racistas."

ENTREVISTA

buscadora natural

POR MARIA MORENO

El viernes 9 de noviembre, Marilina Ross presentará en la Trastienda su CD *Más que un sueño.* Son canciones viejas y nuevas escritas por amor y hasta en medio de un chat.

Y qué querés? A este disco no tengo más remedio que apoyarlo porque no es de cumbia ni de bailanta. Nuestra dependencia cultural es de toda la vida o desde que yo me acuerdo –y esto que estoy diciendo es un lugar común–. Salvo *honrosas* excepciones que tampoco fueron decididas por nosotros sino *desde ellos.* Durante la guerra de las Malvinas se prohibió la música en inglés y ahí *ellos* se dan cuenta de que tenían muy poca música nacional. *Nos dejaron*, tuvimos que pasar una guerra para poder *ser nosotros*", se enoja Marilina Ross. Está hablando de *Más que un sueño*, un disco que apoyará el 9 de noviembre con un recital en La Trastienda. Con flequillo y pelo largo, "violín se llama el tono", está más parecida a "La nena" de su antigua serie televisiva que a la cantante de rulos, zapatillas y saco de hombre que se fijó en las postales imaginarias de toda una generación.

Más que un sueño cuenta con la colaboración de Norma Aleandro, María Elena Walsh, Alberto Cortez, Eladia Blázquez, Alejandro Lerner, Silvina Garré, Víctor Manuel, Sandra Mihanovich, Las Blancablus y Los Tarantos, que cantan temas de Marilina de acuerdo con una transacción entre el pedido de unos productores y sus gustos y lealtades personales.

–Lo que pega directamente al sentimiento es lo que más me gusta. Juntarme con Las Blancablus acá arriba con mi piano, beber y joder. ¿A ver cómo es la canción? Bla, bla, bla. ¡Divirtámonos! Les paso los acordes. Y empiezan a hacer voces y les grabo en la computadora lo que están haciendo y vamos eligiendo. Es trabajo con ganas.

Marilina vive en una de esas casas de Palermo Viejo de jardín despeinado, donde ella dice haber encontrado la paz "escuchando a ese pajarito y con el perro a los tumbos" (un perro muy viejo, pero muy saludador, se arrastra hasta sentarse bajo el jazmín trepador). De pronto aparece el tema de la muerte. Con distancia filosófica. Mate de por medio.Marilina habla de la muerte sin apelar a la imaginería mexicana de la calaca farrista ni a la tradición del romancero español –que tanto le sienta–, donde la muerte es "dama muy blanca, más que la nieve fría". Tampoco la asocia ateamente a un paso inexorable a la oscuridad y al silencio, más bien tiene de la muerte una versión collage donde reconoce fuentes que van desde Sai Baba hasta Louise Hay.

–¿Alguna experiencia espiritual?

–La mía. Todas las búsquedas apuntan al mismo sitio, aunque ahora pretendan que nos matemos por una religión. He leído a Triveriño, a los maestros zen, a Castañeda. Pero creo más en los que dicen que no hay que tener maestros. O "las palabras que te acabo de decir, cuando te vayas de aquí, olvídalas". Porque el otro genera dependencia y no creo que ése sea el camino. Lo que me falta es la devoción. Pero me pasó algo en España, una experiencia que no sé si es para contar en un reportaje. Yo estaba viviendo el dolor más grande que me pasó en la vida. Estaba en España sin poder volver a mi país, sin poder estar con mi gente, con mis seres queridos y había perdido el piso –yo creo que los griegos eran bastante sabios al considerar el exilio como castigo mayor–. Y fue ese dolor el que me hizo preguntarme para qué estaba yo en el mundo. ¿Qué es lo que quería? ¿Ser famosa? No, porque ya lo era y no me daba ninguna felicidad y me quería morir. Fui muy bien recibida en España. *La Raulito* había sido un éxito fabuloso allá, le ganaba a *Tiburón.* Tengo mucho que agradecer a los españoles porque en esos 4 años que viví entre ellos, me dieron todo. Hice 4 películas como protagonista cobrando sueldos que las españolas no cobraban. Trabajé muchísimo, pero no tenía sentido la vida y yo lloraba. Entonces, teniendo todo el dinero, teniendo éxito en otro país, teniendo todo lo que me habían enseñado que había que lograr en la vida, me di cuenta de que no me servía para nada. Y ahí fue donde me puse a buscar y a leer. Pero precisamente luego de esa experiencia que tuve.

–¿Pero cuál fue la experiencia?

–Me fui de mi cuerpo.

–...

–Estaba en una discoteca tomando champagne y un rayo láser produjo un túnel muy grande y ya estaba en el suelo. La sensación era que me chupaba. Y me vi desde arriba, como chiquitita y que me iban llevando en brazos. Me costó mucho volver. Sentí que si daba un paso más, ya no había vuelta. Y en ese síncope máximo, sin mucha conciencia, sentí que era otra cosa la que tenía que aprender. Y, a partir de esas lecturas, básicamente empecé a hacer servicio y a darles a los demás todo lo que yo iba aprendiendo. Lo hago canción y lo transmito.

–Tu padre enfermó cuando vos estabas en España.

–Sí, por eso su muerte no fue inesperada sino todo lo contrario, porque él estuvo muy mal durante mucho tiempo. Cuando se enfermó mientras yo estaba allá, la no posibilidad de volver llegó a serme insoportable. Entonces un día él me mandó una carta donde me decía: "Quedate tranquila porque no me voy a morir hasta que no te vea a vos de nuevo en televisión". Estaba tan lejos ese momento, pero lo cumplió. Por eso, en ese programa de Badía donde estaban mis padres presentes y yo canté "Como mis padres" –la canción que les hice–, mi padre se puso a llorar y no paraba y no paraba, porque sentía que estaba cumpliendo con su palabra. Y ahí empezó un barranca abajo y al poco tiempo murió. Y aunque ya se sabía que estaba mal y todo eso, el vacío que me quedó fue muy grande y me desbarranqué yo también. Me fui al diablo y me costó muchísimo volver a centrarme. Cuando murió mi madre no me desbarranqué tanto, aunque me esperaba que iba a ser de *aquel nivel.* La muerte de mi madre fue muy linda, aquí en casa, porque estuvo viviendo aquí conmigo todo su último tiempo. Y murió sentadita, esperando tomar el plato de sopa de la noche.

–¿Hubo un antes y un después de esas muertes?

–Si algo me dejó aquella experiencia de irme de mi cuerpo fue que se me quitó un poco el miedo a la muerte, y no te voy a decir que no lo tengo.Pero no es tan dramático ya. Ahí me junto a los budistas, con lo que ellos dicen de la muerte: que tendríamos que estar más relacionados con ella y tenerla al lado, no como fin de un camino sino en cada minuto y en cada día. Por eso en una canción he puesto "sumar la muerte a la vida y dividirla en momentos".

–¿Y la muerte de los amigos?

–Ahí lo que más duele es la pérdida, no la muerte. Yo sé que ellos están mucho mejor.









Yo lo sé porque en ese momento en que me fui de mi cuerpo estuve muy bien donde estaba y por eso sé que es de una felicidad y de una paz y un placer que aquí no se conoce. Una sensación de *por fin*.

–¿Cómo es ese otro lugar?

–No es un lugar porque no hay materia, pero la energía sigue y también la conciencia. La conciencia y la energía están unidas en ese otro lado.

No es un sitio sino un estado. Un estado más elevado. El bardo. Mientras tanto hay que vivir el aquí y ahora, que es lo único que tenemos, y no con la muerte allá lejos, como agazapada. La muerte está en cada célula que renace o que no renace. Y en cada noche en que nos vamos a dormir y en el día que pasó. Está en todos los lugares, desde las neuronas hasta las plantas.

Y, como para cambiar de conversación, mira las ramas del jazmín que cuelgan sobre la puerta de entrada al jardín y se acuerda que escribió: "Cuando estaba recogiendo/ las hojas secas que el viento/ paseaba por el jardín/ de pronto me sorprendí/ al comprobar que el jazmín/ estaba ya floreciendo/ y le susurraba el viento/ '¡Brotaron en pleno invierno!/ ¡Cómo te estarás riendo/ Veranito de San Juan!/ Si hasta te puedo escuchar/ 'Qué tontas son estas plantas/ que la inocencia les valga'/ Sos un amante furtivo/ que llega, preña y se va/ sin pensar qué pasará/ en las próximas semanas/ cuando lleguen las heladas./ Pero las plantas me dicen/ 'No importa, somos felices/ porque nos enamoramos/ y en pleno invierno brotamos/ igual que en la primavera'".

...Y CUANDO SUFRO

Primero se peleó con la computación. Se midió con una computadora en un espectáculo que se llamaba *Desafío*, en donde la descreditaba. Luego encontró que le facilitaba las cosas. "Le enchufo los teclados y ya está. Grabo mi voz y mi guitarra sin pasar por cinta. Bajo todo a MP3 y ¡lo mando al éter, al aire, al mundo!" Después le sirvió para averiguar, por ejemplo, que había una versión en portugués de su chacarera "Y nunca más". O para descubrir a Pitágoras.

–Pitágoras estaba en el medio del campo y escuchó tres yunques que estaban sonando simultáneamente ¡paaaaain!, ¡tiiin!, ¡poong!. A veces era maravilloso de escuchar y otras era insoportable. Entonces empezó a investigar. Colgó una pesa con un cordel a distintas medidas matemáticas y se dio cuenta de que, al golpearlas, producían tres sonidos distintos. Y ahí descubrió la armonía.

–¿Es cierto que componés chateando?

–Al menos una vez. Estaba chateando con un grupo de gente y empezó a bajar una información. Y ahí mismo, en el chat, mientras los demás hablaban, escribí una letra para una canción. Fue el 31 de enero. Dice así: "Una lluvia de cédulas de identidades idas/ caerán como balines sobre todas las vidas/ y no quedará espacio libre de la golpiza/ como boomerang vuelve/ lo hemos hecho trizas". Ya cuando pasó lo de las torres y del Pentágono, pensé: "¿De dónde me habrá venido a mí eso?".

–¿El arte puede ser profético?

–Yo creo que hay una información que está ahí y que algunos se conectan a esa información –el que está más permeable o más predispuesto o más abierto o con menos miedo– y la bajan como se baja de Internet un archivo. Y ahí explicás que una misma idea haya surgido en un país y en otro sin que haya ninguna comunicación. No es plagio, es simultaneidad. Cuando compuse "Basurero nuclear" –"Tráiganla acá, traigan la caca acá"–, a los pocos años Francia empezó a tirarnos sus residuos. Entonces no quise cantarla más.

Marilina ha compuesto algunas canciones notables como "Quereme" o "Puerto Pollensa", de esas que la gente silba sin reconocer ya al autor.

–Me emocionó mucho cuando escuché un CD de Lisette –una cantante puertorriqueña–, que es una grabación en vivo y cuando empieza a cantar "Quereme", se escucha una ovación. Pero no me gusta que la gente cante "Aunque no lo veamos el sol siempre está" como algo bonito que les sonó y no dándose cuenta de lo que están diciendo.

Tiene una voz grave, bien modulada, con un dejo español que le viene de familia, de niña que recitaba en el comedor de los padres y que se acentuó en el exilio. Esas reminiscencias quedan también en la voz de Norma Aleandro por motivos semejantes. Es una voz que predispone a los papeles de gran trágica o a los clásicos –Medea o Fedra–, pero Marilina prefiere usarla para contar su autobiografía en canciones.

–Un día que estaba muy mal –hay que darles gracias a los momentos peores de la vida, todo infortunio esconde alguna ventaja–, me puse casi a *vomitar* con la guitarra y saqué una canción: "Estados de ánimo". Quedó una canción y el título del primer disco que grabé. Y así empecé a componer.

–¿El dolor es un motor?

–Puede ser. Una vez, luego de una separación terrible que tuve, no podía ni comer ni dormir ni nada durante un mes, dos meses, no sé cuánto tiempo. Cuando pude escribir sobre eso que me estaba pasando, recién pude empezar a comer y a dormir. Al *vomitarlo*, se me ordena algo. Ahí escribí "Este dolor": "Qué hago con este dolor/ que en mi pecho ya no cabe/ cómo encontraré la llave/ que me devuelva al *yo soy*/ Veo pedazos de mí/ que lloran sobre la mesa./ Cuánta será mi tristeza/ que estoy odiando el amor./ Ya no como, ya no duermo/ ni me muevo, sólo lloro./ Y compongo esta canción/ para agotar la agonía/ y desde el fondo, vacía/ empezar a renacer./ ¿Por qué será que crecer/ es siempre tan doloroso?". Cuando largué todo eso, pude empezar a comer. Mis canciones hablan de mí. Todo lo que me pasa está hecho canciones. La ficción es para la actriz.

–¿En el dolor sos activa?

–Me dejo caer porque sé que después salgo. No sirven los remiendos. No los pongo, si me toca sufrir, ¡a sufrir! Allá voy y me voy a la mierda. Pero algo adentro me dice que voy a salir y que es mejor tocar fondo para poder hacerlo. Ahí recién podés patear la pileta y levantarte. No me va de quedarme ahí a media agua.

–¿Cortaste algún laburo por situaciones pasionales?

–A veces se produce un milagro: cuando entrás a un escenario, tu propio personaje queda entre cajas. Te ponés en la piel del otro y hasta ciertos dolores se te van. Si te duele el hígado, se te pasa porque al personaje no le duele el hígado. Pero hay, en cambio, canciones que no pude volver a hacer. Las compuse cuando tenía una relación y cuando se acabó la relación no podía volver a cantarla porque si la cantaba, me ponía a llorar.

–¿Por ejemplo?

–"Este amor, mi amor." Pero he llegado a suspender en una obra de teatro una función de *A qué jugamos*. No podía nada y Norma me dijo: "Suspendamos".

–¿Y eso de que el espectáculo debe continuar?

–A mí no me sirve. Eso es un invento de los productores.

las nuevas

WASSER Y OLSEN SON D
GASTRONÓMICAS. LA PRI
EXPERIMENTAL EN PLATO
CLIMA CINCUENTISTA. L
RECETAS ESCANDINAVAS
INTERVIENE EL VODKA O
CASOS, SE SIGUE LA TENDE

POR VICTORIA LESCANO

Recuerdan el furor de la comida asiática con sus woks, pócimas de sashimi condimentadas con soya sauce y wasabi, y el otro, anterior, de la falsa nouvelle cuisine, la rúcula y el aceto balsámico, y los recientes flirteos de tapas, cordero patagónico y sopas vietnamitas? Bien: el último grito de la moda gastronómica incluye cartas con apuestas experimentales, cocidas en sifones y batidoras, y otras que revisitan básicos de la cocina del norte de Europa en decorados con abundancia de madera y citas a las formas del diseño escandinavo.

Wasser, un pequeño restaurante-bar-galería de arte en Schiaffino 2183, está regido por el mantra de sonidos, sensaciones y deleite. En él abundan homenajes al diseño de los cincuenta en los sillones de cuero y metal, la barra, y el clima de los vestíbulos de edificios de la época. Detrás de la puesta en escena y gastronómica está Vichy Córdoba, quien se inició como camarera en Pizza Piola, fue barman y anfitriona en Filo y también diseñadora del Gran Danzón.



"Tomamos la cocina de sensaciones que el español Ferrán Adriá difunde en una hostería que antaño fue un criadero de perros, que como los teatros sólo abre por las noches y toma clásicos como una tradicional tortilla de papa para luego desarmarlos, rehacerlos y lograr que en la boca recuerde a esa tortilla de papa. Su versión es un sambayón de huevo, cebollas y papas españolas hervidas y servidas en una copa de la que comés con cuchara como si fuera un postre. El ritual incluye pistas, casi un manual de instrucciones para dar con esa sensación y jugar con los sentidos que están dormidos. En nuestra carta tenemos una ensalada caprese, cuatro mozzarelas y tomatitos cherry con caramelo de pimienta, que al calentarse quedaban como bombones de tomate. Ahora con esos mismos ingredientes hicimos una espuma de queso y un menú concentrado de tomate, lo que cambió es la forma de servirlo, se trata de una búsqueda tímida porque implica mucha tecnología."



WASSER

La carta de Wasser también incluye cebiche de pescado blanco, carpaccio de lomo, ensaladas de salmón rosado y vegetales grillados y sandwiches de lomo, pollo al peso, con abundancia de berenjenas, tomates secos. Atentos a tiempos recesivos, idearon sus versiones de combo para la hora del brunch –sábados y domingos de 11 a 16– cotizados entre nueve y diez pesos –copa de champagne, café, medialunas, scons de hierbas con salmón ahumado, omelettes de hierbas, tarteletas de frutas y cereales– muy recomendables para intermedios de paseos culturales de weekend. La programación propia, en el salón blanco del subsuelo incluye ciclos de música con anfitriones de lujo como Daniel Melero, instalaciones de cajas lumínicas de Celina Saubidet, la reciente presentación de la campaña de Trosman Churba, o una rara muestra fotográfica de una artista que se sitúa como intrusa

Sobre las tecnologías que intervi
se, un pisco sour a una sopa fría d
y leche de coco, plus crocante de
cer, Vichy agrega: "Mixers, máqui
procesos químicos. Están la silico
sa y hacer crocantes que lucen con
los sifones con una manguera y u
postería para crema. Otra de las d
jos cocineros se guardaban los sec
ma pasantes de todo el mundo pa
que las incorporó Daniel Barreda

La segunda parte del recorrido
madera, un jardín con abedules,
Knopp e ingresar a un galpón de
sen –Gorriti 5870–. Las lámparas
sillones tienen formas y texturas
cuerina y la pata bambi, las sillas
de papel y platos –atención, cuyas
círculos de las t-shirts de las cam
ante croquetas de bacalao con ens
ques con una ensalada tibia de p
dan a los banquetes de *Asterix*, pie
de Janson con filet de anchoa a la

Olsen también adhiere a la mo
de fin de semana, servido en el
combos de café o té o chocolat
plus jugo de naranja, yogurt con
asciende a nueve– y otros cercan
queques de papa y ensaladas ma
panceta. Imperdible también el
"Hice una aproximación a los sa
Europa, con abundancia de recet
tos personales y también como r
bores mediterráneos y asiáticos
Germán Martitegui. Vale aclarar
–dueño de un estilo clásico y a
rapado al estilo de la electrónica
y zapatos de Commes de Garçon

las nuevas apuestas

WASSER Y OLSEN SON DOS NUEVAS PROPUESTAS GASTRONÓMICAS. LA PRIMERA SUBRAYA SU ÁNIMO EXPERIMENTAL EN PLATOS MUY ELABORADOS Y SU CLIMA CINCUENTISTA. LA SEGUNDA SE BASA EN RECETAS ESCANDINAVAS EN LAS QUE USUALMENTE INTERVIENE EL VODKA O EL ARENQUE. EN AMBOS CASOS, SE SIGUE LA TENDENCIA DEL BRUNCHLUNCH.

POR VICTORIA LESCANO





WASSER

Recuerdan el furor de la comida asiática con sus woks, pócimas de sashimi condimentadas con soya sauce y wasabi, y el otro, anterior, de la falsa nouvelle cuisine, la rúcula y el aceto balsámico, y los recientes flirteos de tapas, cordero patagónico y sopas vietnamitas? Bien: el último grito de la moda gastronómica incluye cartas con apuestas experimentales, cocidas en sifones y batidoras, y otras que revisitan básicos de la cocina del norte de Europa en decorados con abundancia de madera y citas a las formas del diseño escandinavo.

Wasser, un pequeño restaurante-bar-galería de arte en Schiaffino 2183, está regido por el mantra de sonidos, sensaciones y deleite. En él abundan homenajes al diseño de los cincuenta en los sillones de cuero y metal, la barra, y el clima de los vestíbulos de edificios de la época. Detrás de la puesta en escena y gastronómica está Vichy Córdoba, quien se inició como camarera en Pizza Piola, fue barman y anfitriona en Filo y también diseñadora del Gran Danzón.

"Tomamos la cocina de sensaciones que el español Ferrán Adriá difunde en una hostería que antaño fue un criadero de perros, que como los teatros sólo abre por las noches y toma clásicos como una tradicional tortilla de papa para luego desarmarlos, rehacerlos y lograr que en la boca recuerde a esa tortilla de papa. Su versión es un sambayón de huevo, cebollas y papas españolas hervidas y servidas en una copa de la que comés con cuchara como si fuera un postre. El ritual incluye pistas, casi un manual de instrucciones para dar con esa sensación y jugar con los sentidos que están dormidos. En nuestra carta tenemos una ensalada caprese, cuatro mozzarelas y tomatitos cherry con caramelo de pimienta, que al calentarse quedaban como bombones de tomate. Ahora con esos mismos ingredientes hicimos una espuma de queso y un menú concentrado de tomate, lo que cambió es la forma de servirlo, se trata de una búsqueda tímida porque implica mucha tecnología."

La carta de Wasser también incluye cebiche de pescado blanco, carpaccio de lomo, ensaladas de salmón rosado y vegetales grillados y sandwiches de lomo, pollo al peso, con abundancia de berenjenas, tomates secos. Atentos a tiempos recesivos, idearon sus versiones de combo para la hora del brunch –sábados y domingos de 11 a 16– cotizados entre nueve y diez pesos –copa de champagne, café, medialunas, scons de hierbas con salmón ahumado, omelettes de hierbas, tarteletas de frutas y cereales– muy recomendables para intermedios de paseos culturales de weekend. La programación propia, en el salón blanco del subsuelo incluye ciclos de música con anfitriones de lujo como Daniel Melero, instalaciones de cajas lumínicas de Celina Saubidet, la reciente presentación de la campaña de Trosman Churba, o una rara muestra fotográfica de una artista que se sitúa como intrusa en celebraciones de restaurantes.

Sobre las tecnologías que intervienen en los procesos de una mousse, un pisco sour a una sopa fría de espárragos o un helado de arroz y leche de coco, plus crocante de alfajores rogel roto y vuelto a hacer, Vichy agrega: "Mixers, máquinas de helado y conocimientos de procesos químicos. Están la silicona que te permite estirar la glucosa y hacer crocantes que lucen como partículas de vidrio, los mixers, los sifones con una manguera y un pico que antes se usaban en repostería para crema. Otra de las diferencias es que mientras los viejos cocineros se guardaban los secretos, el predicador de El Bulli toma pasantes de todo el mundo para difundir sus creencias y así fue que las incorporó Daniel Barreda, nuestro cocinero".

La segunda parte del recorrido consiste en cruzar una fachada de madera, un jardín con abedules, coníferas y esculturas de Naum Knopp e ingresar a un galpón de vidrio y madera para llegar a Olsen –Gorriti 5870–. Las lámparas son lo más parecido a troncos, los sillones tienen formas y texturas fifties sin caer en el facilismo de la cuerina y la pata bambi, las sillas blancas y verdes y sobre manteles de papel y platos –atención, cuyas estampas se corresponden con los círculos de las t-shirts de las camareras– los comensales sucumben ante croquetas de bacalao con ensalada de remolacha y moras, arenques con una ensalada tibia de papas y otros nombres que recuerdan a los banquetes de *Asterix*, pierna de pavo al estragón, tentación de Janson con filet de anchoa a la plancha.

Olsen también adhiere a la modalidad del breakfast más lunch de fin de semana, servido en el deck del jardín y compuesto de combos de café o té o chocolate, tostadas –desde cinco pesos–, plus jugo de naranja, yogurt con cereales y lomito ahumado –allí asciende a nueve– y otros cercanos a los doce con omelettes, panqueques de papa y ensaladas matizadas con pastrami, arenques y panceta. Imperdible también el trago de la casa, llamado Mint. "Hice una aproximación a los sabores e ingredientes del norte de Europa, con abundancia de recetas rusas y alemanas, por mis gustos personales y también como respuesta a la saturación de los sabores mediterráneos y asiáticos que hay en Buenos Aires", dice Germán Martitegui. Vale aclarar que el currículum del cocinero –dueño de un estilo clásico y avant garde a la vez, con peinado rapado al estilo de la electrónica francesa desde hace varios años y zapatos de Commes de Garçons aún para cocinar– incluye una licenciatura en Relaciones Internacionales, antiguas jefaturas de cocina de Patagonia y Cholila, una formación en las doctrinas gastronómicas de Beatriz Chomnalez (actualmente es también el jefe de cocina de Agraz, en el Caesar Park) y en su propuesta nórdica se asoció con Robert Schlaefle y François Nouzille, creadores del bar la Cigale y quienes aportaron los conceptos de diseño.

Otra de las notas de color de Olsen son las tablas de smorebrods –sandwiches abiertos que combinan ciervo, salmón ahumado, hortalizas y caviar– dispuestos en una tabla de madera y acompañadas de tubos de ensayo con distintas pócimas a base de vodka. Cuentan que antes de la apertura el galpón tuvo una prueba piloto con sandwiches sobre tablas de varios metros de largo y degustaciones de pipetas con vodkas a base de pimienta roja, filtradas por leños de abedul, hechas en Polonia, Suecia y Alemania y enfriadas en heladeras ad hoc.

Si bien esos guiños recuerdan que el cocinero de Olsen pregonó a mediados de los noventa el concepto de laboratorio y variaciones sobre un mismo elemento con el que sorprendió aún a Madonna en tiempos de la filmación de *Evita*, aclara: "ya superé ese concepto de cocina de laboratorio, fue una etapa muy interesante, pero quitaba el alma a la comida y se volvió un arma de doble filo, porque al volverte tan experimental corrés el riesgode alejarte de la gente. Ahora mi mayor aspiración es cocinar tan rico como mi abuela y las otras abuelas que conozco, sin dudas estoy más atento a los componente emotivos en la comida que al exceso de técnica. Pretendo que la gente me diga que comió rico y en mis recetas quizás la sorpresa puede venir por algunas combinaciones originales o por las revalorización de algún plato que estaba olvidado.

–¿Cómo traslada la pureza de las formas y materiales de la escuela de diseño escandinava a la presentación y el contenido de los platos?

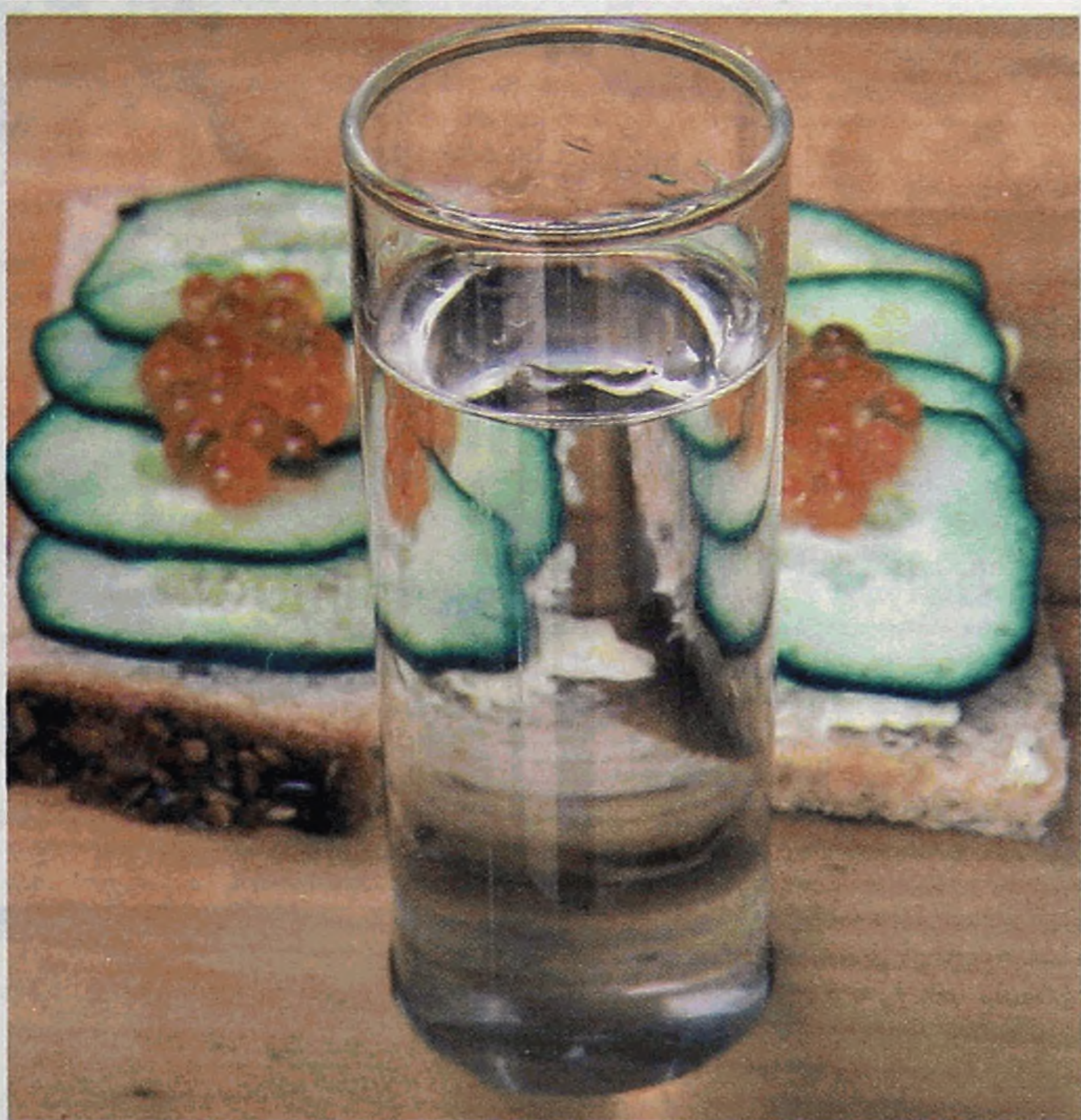
–El diseño nórdico encaja perfectamente con lo que estábamos buscando por el uso de la madera y la conciencia del cuidado de la naturaleza. Pero en la comida lo preponderante es el sabor. Ahora se impone una visión moderna y humana que se corresponde con una nueva corriente llamada confort food, a la que adhiero con platos que puedan hacerte sentir lo mismo que cuando desayunás un domingo en la cama o comés los ravioles de tu abuela.

–El uniforme de cocina verde casi maoísta que lucen las cocineras –están a la vista del público tras listones de madera– ¿refleja tu devoción por algún nuevo y raro diseñador nórdico?

–En verdad me recuerda al comunismo y como tenemos dos cocineras rusas me pareció divertido, aunque debo admitir que cuando ellos lo vieron al principio se negaban a usarlo.

FOTOS: MALALA FONTAN







OLSEN

s apuestas

OS NUEVAS PROPUESTAS
IERA SUBRAYA SU ÁNIMO
S MUY ELABORADOS Y SU
A SEGUNDA SE BASA EN
N LAS QUE USUALMENTE
EL ARENQUE. EN AMBOS
NCIA DEL BRUNCHLUNCH.

n celebraciones de restaurantes. nen en los procesos de una mou- e espárragos o un helado de arroz lfajores rogel roto y vuelto a ha- nas de helado y conocimientos de a que te permite estirar la gluco- o partículas de vidrio, los mixers, pico que antes se usaban en re- ferencias es que mientras los vie- etos, el predicador de El Bulli to- a difundir sus creencias y así fue nuestro cocinero".

onsiste en cruzar una fachada de coníferas y esculturas de Naum vidrio y madera para llegar a Ol- on lo más parecido a troncos, los fties sin caer en el facilismo de la blancas y verdes y sobre manteles estampas se corresponden con los reras– los comensales sucumben lada de remolacha y moras, aren- pas y otros nombres que recuer- na de pavo al estragón, tentación plancha.

alidad del breakfast más lunch deck del jardín y compuesto de tostadas –desde cinco pesos–, cereales y lomito ahumado –allí s a los doce con omelettes, pan- zadas con pastrami, arenques y rago de la casa, llamado Mint. ores e ingredientes del norte de s rusas y alemanas, por mis gus- puesta a la saturación de los sa- que hay en Buenos Aires", dice que el currículum del cocinero nt garde a la vez, con peinado francesa desde hace varios años aún para cocinar– incluye una licenciatura en Relaciones Internacionales, antiguas jefaturas de cocina de Patagonia y Cholila, una formación en las doctrinas gastronómicas de Beatriz Chomnalez (actualmente es también el jefe de cocina de Agraz, en el Caesar Park) y en su propuesta nórdica se asoció con Robert Schlaefle y François Nouzille, creadores del bar la Cigale y quienes aportaron los conceptos de diseño.

Otra de las notas de color de Olsen son las tablas de smorebrods –sandwiches abiertos que combinan ciervo, salmón ahumado, hortalizas y caviar– dispuestos en una tabla de madera y acompañadas de tubos de ensayo con distintas pócimas a base de vodka. Cuentan que antes de la apertura el galpón tuvo una prueba piloto con sandwiches sobre tablas de varios metros de largo y degustaciones de pipetas con vodkas a base de pimienta roja, filtradas por leños de abedul, hechas en Polonia, Suecia y Alemania y enfriadas en heladeras ad hoc.

Si bien esos guiños recuerdan que el cocinero de Olsen pregonó a mediados de los noventa el concepto de laboratorio y variaciones sobre un mismo elemento con el que sorprendió aún a Madonna en tiempos de la filmación de *Evita*, aclara: "ya superé ese concepto de cocina de laboratorio, fue una etapa muy interesante, pero quitaba el alma a la comida y se volvió un arma de doble filo, porque al volverte tan experimental corrés el riesgode alejarte de la gente. Ahora mi mayor aspiración es cocinar tan rico como mi abuela y las otras abuelas que conozco, sin dudas estoy más atento a los componente emotivos en la comida que al exceso de técnica. Pretendo que la gente me diga que comió rico y en mis recetas quizás la sorpresa puede venir por algunas combinaciones originales o por las revalorización de algún plato que estaba olvidado.

–¿Cómo traslada la pureza de las formas y materiales de la escuela de diseño escandinava a la presentación y el contenido de los platos?

–El diseño nórdico encaja perfectamente con lo que estábamos buscando por el uso de la madera y la conciencia del cuidado de la naturaleza. Pero en la comida lo preponderante es el sabor. Ahora se impone una visión moderna y humana que se corresponde con una nueva corriente llamada confort food, a la que adhiero con platos que puedan hacerte sentir lo mismo que cuando desayunás un domingo en la cama o comés los ravioles de tu abuela.

–El uniforme de cocina verde casi maoísta que lucen las cocineras –están a la vista del público tras listones de madera– ¿refleja tu devoción por algún nuevo y raro diseñador nórdico?

–En verdad me recuerda al comunismo y como tenemos dos cocineras rusas me pareció divertido, aunque debo admitir que cuando ellos lo vieron al principio se negaban a usarlo.

FOTOS: MALALA FONTAN







OLSEN



Pelo

Pepko Beauty Group lanza este mes la línea de productos TIGI, creada por Toni&Guy International, en Estados Unidos. La línea se comercializa en las peluquerías e incluye algunas herramientas de modernidad, como un fijador hard, indicado para quienes quieran efectos de reminiscencia punkie.



leche & belleza

Llegó a la Argentina la línea francesa Lactessens, perteneciente a Varens Beauté, que tiene a la leche como punto de partida de sus múltiples productos. Gracias a los péptidos, proteínas, lípidos, ácidos grasos, vitaminas y sales de la leche, Lactessens se anota en un rubro de especialización creciente, el de la cosmético-nutrición. Hay leches corporales hidratantes, cremas nutritivas multifunción, demaquilladores, lociones tónicas y geles limpiadores, entre otros muchos, que incluyen tratamientos antiedad.



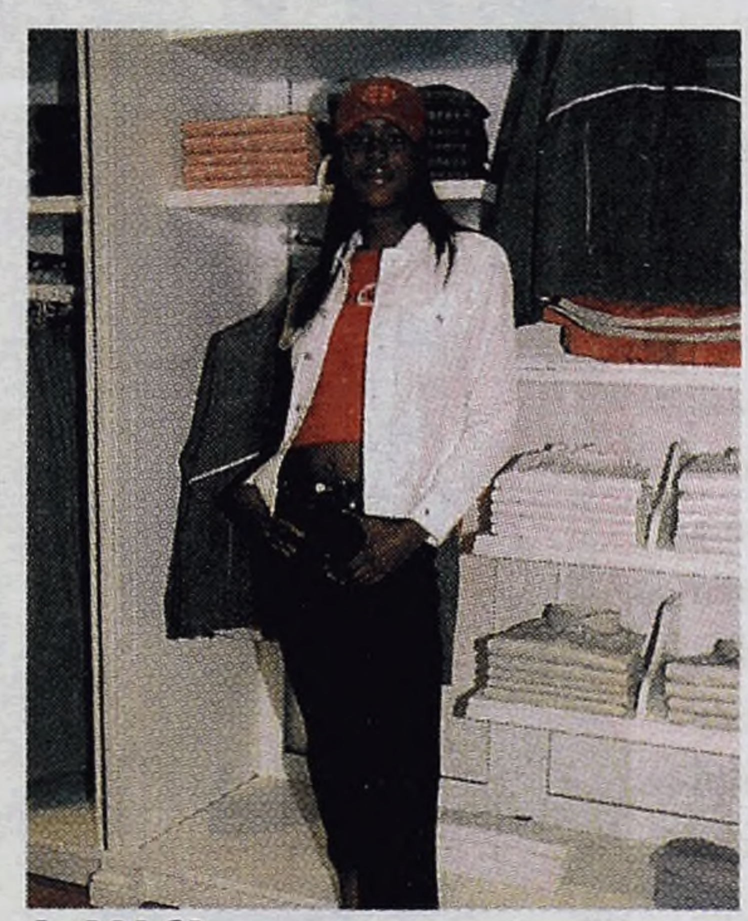
promo a dúo

Como se está haciendo habitual en estos tiempos, las marcas de diferentes rubros se acercan y unen fuerzas. Nivea Visage y la firma de ropa femenina Ayres lanzaron una promoción con miras a las próximas fiestas: en los ocho locales de Ayres habrá stands de Nivea en los que se obsequiarán productos a las clientas: toallitas demaquillantes y bases con color.



Lacroix

Abrieron sus puertas los locales de la marca francesa Christian Lacroix, perteneciente al megagrupo LVMH: han elegido Buenos Aires (Patio Bullrich y Unicenter) como su plataforma en América latina. Tienen tres amplias líneas: Jeans, Bazar y Prêt à porter. Lacroix es el estilista francés más conocido por su uso del color y cierta obsesión maximalista.



Hilfiger

Tommy presentó su colección primavera-verano con un desfile en su local del Alto Palermo. Sigue dándole un giro de refinamiento a la ropa deportiva clásica, básicos de excelente corte y materiales que no se deforman ni se estiran con el correr del tiempo.



agua con gas

Bikinis, mallas, shorts, pareos, pantalones y remeras componen la colección de Agua con Gas, dirigida a un segmento joven que parte de las púberes. Perteneciente a la firma argentina Shiri S.A.; la marca fabrica sus prendas con materias primas de última generación, entre las que se encuentra lycra. En las novedades hay que señalar las mallas reversibles, lo que permite utilizar una misma prenda como si fueran cuatro diferentes. Ideales para este verano gasolero.



junior

Es el nombre del nuevo alimento de cereales de Nestlé, pensado para niños desde un año de edad. Se trata de un alimento altamente nutritivo: trigo miel con cacao, con dulce de leche o con vainilla, con ocho vitaminas, hierro y calcio.



Y... ¿la protagonista?

Así se llama la obra que en el Teatro del Pasillo (Colombres 35, Capital) se presenta los sábados a las 22.30. Las actrices son Victoria Aragón, María Picasso y Mariana Torres. La coreografía y la dirección general son de Mecha Fernández. Prometen mucho humor.

ENERGIA



La piel carga y descarga energía con el paso del tiempo. Estée Lauder presenta LightSource, una fórmula en crema y loción para borrar los primeros signos de cansancio y renovar la luminosidad del rostro. Se recomienda a partir de los 30 años.

antitranspirante

Rexona lanza su novedad en materia de antitranspirantes masculinos: Rexona for men está pensado para hombres deportistas o con largas jornadas laborales: su última versión es Ionic. Seco, con una fragancia suave, viene en aerosol, barra y roll-on.



Si quieren enviarnos información, comentarios y/o saludos, nuestro casilla de correo electrónico es las12@pagina12.com.ar







Marcela Bovisio es fotógrafa y se especializa en dejar constancia, en sus trabajos, de los graffitis que observa en las paredes porteñas. La muestra que hizo en setiembre se llamó "Pinto y me voy": una pintada de la zona sur, cuyo anónimo autor resultó ser uno de los concurrentes.

paredes pintadas

POR SANDRA CHAHER

Sábado a la tarde. En la muestra de fotografías de graffitis *Pinto y me voy* en el Abasto, una parejita joven cruza el patio de la Casona Cultural Humahuaca, pasa debajo de la enredadera, mira las fotos en la pequeña sala y en medio de amigos y parientes felicitándola encuentran a Marcela Bovisio, la fotógrafa.

–¿De dónde sacaste el título para la muestra? –pregunta con buena onda, pero intensa curiosidad el chico.

Marcela los mira, intenta concentrarse en ellos mientras la pregunta se repite en su cabeza ¿De dónde salieron?, piensa. ¿Serán amigos de alguien? –Es un graffiti –contesta finalmente. Lo encontré por la zona sur, no me acuerdo bien dónde. Estaba pintado sobre una cortina metálica. No lo expuse porque no tenía lugar, pero para mí esa frase sintetiza...

Iba a decirle que la frase sintetiza para ella la esencia efímera y espontánea de la escritura de un graffiti. Alguien, anónimo, tiene un incontenible deseo de comunicación que plasma en una pared y ella se apropia de esa intervención urbana para canalizar sus propios e incontenibles deseos de comunicación. Lo mismo que esa otra frase, de un académico, colgada en un texto en una de las paredes: "Crear sin restricción es coquetear con el delito. Nada expresa mejor la represión de nuestro tiempo que esta oscilación entre la comisaría y la galería."

–Ese graffiti lo escribí yo. *Pinto y me voy* es el nombre de mi banda. Somos del sur. Sólo pintamos en cortinas metálicas o negocios, casas nunca. Vi el nombre de la muestra en el diario y vine a ver qué era –Le sonrió.

Un fantasma la habría conmocionado menos. Toda regla tiene su excepción y ahí estaba este chico para demostrárselo. Empezó a sacar CD's y fotos de la banda y se las regaló feliz porque ella hubiera reparado en esa marca solitaria, sin sentido comparada con los graffitis que elegía Marcela, pero un código para él, sus amigos y sus fans. "El arte está para eso, para que pase de uno a otro. Por eso nos encontramos", le dijo antes de irse.

Los ojos celestes de Marcela, que se agrandan y achican como un gato adormecido que se sobresalta, se ponen muy grandes mientras ríe emocionada. Le pasó hace apenas días. Se toma un cortado rápido mientras lo cuenta. Se escapó un par de horitas del Instituto Pasteur, donde trabaja en Educación para la Salud. Es licenciada en Educación y, ahora formalmente, fotógrafa. "Hace 20 años que saco fotos. A los 13 mi viejo me enseñó a revelar, me pagó mi primer curso y me regaló mi primera cámara: una Ricoh, manual, que todavía tengo. Siempre me interesó más lo público, me iba a todas las muestras de los reporteros gráficos y salía a la calle y fotografiaba todo, sin mucho sentido todavía. Tenía el laboratorio en la casa de mi viejo y un par de amigos con los que salíamos a hacer fotos. Después armé mi primer proyecto con un novio: fotografiábamos gente en la estaciones de tren, viajábamos muchísimo, pero se frustró. Después empecéla facu y seguí siempre con las fotos, pero medio de costado, tratando de integrarlas al laburo, pero nunca del todo."

"Entonces, ¿cómo van apareciendo los graffitis? –escribió en un texto para acompañar la muestra– ...la adolescencia y una declaración de amor de mi primer novio... un libro sobre los graffitis del Mayo Francés... las paredes de la facu con los graffitis de Los Vergara... mi hermano a los 15 escribiendo sus deseos en las paredes de su cuarto... camino a casa de mi abuela y la primera foto de un graffiti *30.000 NN*, la admiración por esa síntesis de expresión en un espacio público... viajes, y la curiosidad por comparar lo que dicen las paredes de otros países... y luego, la intención, la búsqueda sistemática de graffitis para documentar este modo de documentación urbana que nos habla de lo que no se dice en otra parte, y sólo se puede decir en las paredes, para que lo vean todos, algunos, unos pocos... y ahora, la necesidad de hacer públicos mis propios graffitis, porque ya me pertenecen y quiero compartirlos con ustedes." En la enumeración olvidó que en su adolescencia se acostó sobre una hoja enorme de papel blanco, le pidió a un amigo que dibujara el contorno de su figura, la recortó y la pegó en la pared del cuarto –como las figuras de los desaparecidos con las que organismos de derechos humanos hacían murales en la ciudad– y poco a poco la fue llenando de frases.

La foto con la frase *30.000 NN* es la más antigua de la muestra, de 1983. La mayoría son del '98 al 2000, y salvo un par de excepciones en tono amoroso todas tienen algún sentido político. "Hay una intención política, aunque en la muestra traté de poner de todo. Hasta abril de 2000 fotografié sistemáticamente Buenos Aires, sobre todo sábados y domingos. Me iba con el auto a dar vueltas. Prioricé tres barrios: Palermo, Constitución y Almagro. Después empecé un curso de iluminación y me metí con un proyecto más íntimo, pero igual me quedó como un vicio. Además la gente me llama y me dice 'encontré uno bárbaro, tenés que ir a sacarle'". Se ríe.

La postal que distribuyó es la foto de una pared turquesa con dos especies de mantras a derecha e izquierda, y en el centro escrito con aerosol *Si el papa fuera mujer el ABORTO sería Ley*. Hay muchos otros buenos graffitis colgados sobre el cartón corrugado de la sala, pero Marcela eligió éste para salir de su propio anonimato y presentarse socialmente como fotógrafa. "Me pregunté mil veces cuál... y es una posición ideológica. Lo elegí porque me pareció fuerte y porque soy yo la que expone y soy mujer. Cuando lo vi no estaba con la cámara. Es una pared del centro de Salud Rawson, en Constitución, y pensé ¡Qué síntesis perfecta! Al día siguiente volví con la cámara pensando que ya lo habrían borrado, pero no."

ADRIAN PEREZ



ANDREA LOPEZ



ARRIBA Y DERECHA, IMAGENES DOCUMENTALES DE LAS MUJERES WICHIS DE SAUSALITO.

VIDEO-DANZA

misterio wichi

POR MARTA DILLON

Andrea López es el motor de Tsinay-Kam, una puesta de video-danza surgida de un profundo trabajo de investigación documental en las comunidades wichis del norte argentino, sobre todo entre sus mujeres. El resultado es una combinación de un soporte moderno con escenas ancestrales.

La mano escarba en el barro como la pata de un insecto, la mujer se enchastra en tierra roja, tres metros cúbicos de tosca en una sala del Centro Cultural Recoleta. Detrás de ella, la imagen sobre la pantalla que ocupa el fondo del escenario es azul, aunque traiga un revuelo de niños agitándose en los márgenes del río Temuco, en el Impenetrable chaqueño. Ahora es la misma mujer del escenario quien los emula en el río. Su mano vuelve a escarbar y se levanta del piso, su palma se hace gigante en el video y acuna a la bailarina que hecha un ovillo en su centro, parece un gnomo danzando sobre su propia imagen multiplicada. Entre aquí y allá, un hombre y una mujer traducen al lenguaje contemporáneo los gestos, las tradiciones, el universo de una cultura confinada a unas pocas comunidades dispersas en el bosque más cerrado del norte argentino. Pero la traducción se guarda sus secretos y las distancias son tangibles como los miles de kilómetros que separan a las reservas wichis de la Capital Federal. Está bien así para Andrea López, el motor de Tsinay-Kam –Mujeres de allá en aquella lengua ágrafa–, una puesta de video-danza ideada a partir de una investigación documental sobre la vida cotidiana de las mujeres wichis, su cosmogonía circular, sus particulares tiempos. Ella misma fue y vino, llevó y trajo, la tecnología y la tradición más antigua, antes de saber que su mirada estará siempre a mitad de camino. Andrea es blanca y ese origen es un límite concreto. "Desde el '98 que estoy yendo y viniendo, en la comunidad de Sausalito me conocen, pero a pesar del afecto y de que ése es un lugar de integración porque hay blancos que se quedaron desde los '70, la discriminación es muy fuerte. Es un intento extremo de conservar una identidad siempre amenazada."

Pero aquí están las mujeres de allá. A pesar de los límites, son quienes prestaron sus propios gestos repetidos para ensamblar la coreografía y hasta armaron el guión al que se ajustan las imágenes en video. Claro que trabajó codo a codo con Ernesto Palacios, un integrante de la comunidad wichi de Sausalito, a trescientos kilómetros del último camino de asfalto. Fue él, en definitiva, quien llevó de la mano a López a conocer su cuna de tierra roja. "Cuando lo conocí, ya hacía ocho años que trabajaba como fotógrafa de danza, sobre todo de danza experimental. Y empezaba a investigar con el video sobre el movimiento y las posibilidades que me daba de alterar los tiempos y los espacios, de crear mis propias coreografías sobre otras." Palacios era y es integrante de un grupo de danza indígena llamado Up Pa, una experiencia que se fue construyendo a partir del paso de una coreógrafa de Resistencia por Sausalito. Primero fue un taller, una primera presentación, una beca del Fondo Nacional de las Artes para que los bailarines, todos varones, pudieran aplicar la técnica a esos movimientos transmitidos de generación en generación. "En mis trabajos documentales sobre danza me interesaba sobre todo mantener el compromiso de mostrar el contexto en el que se crean las cosas. Y en el caso del grupo de Ernesto, me sorprendía el tremendo esfuerzo que hacían para seguir bailando. ¿Por qué insistían? Esa fue mi primera inquietud." Y con esa pregunta organizó el primer viaje al Impenetrable, reuniendo como cabos sueltos distintas estrategias. Consiguió que la Secretaría de Cultura de Chaco auspiciara allá una muestra de sus fotografías. Aprovechó el recorrido del Cine Móvil –esa experiencia que acerca la pantalla a lugares donde nunca antes había llegado– y fue testigo del silencioso placer de quienes veían cine por primera vez. En su equipaje llevó lo necesario para montar un laboratorio fotográfico. Se quedó en Sausalito y organizó un taller. El resultado de las tomas se expuso en la calle principal del pueblo.

"Dentro del Impenetrable Sausalito es una especie de paraíso, por la cercanía del río y además porque conviven blancos, criollos e indígenas, asentados allí desde las experiencias de alfabetización de los '70." Desde entonces empezó a pensar ese documental que serviría de base para la obra de video-danza que se mostró en Recoleta. Pero no le alcanzaban sus ojos de extranjera, quería que fueran los protagonistas quienes le enseñaran lo que sabían. "En el pueblo había una Asociación Cultural Indígena llamada Tañi, que a pesar de haber recibido subsidios no tenía demasiada experiencia de autogestión. Sólo





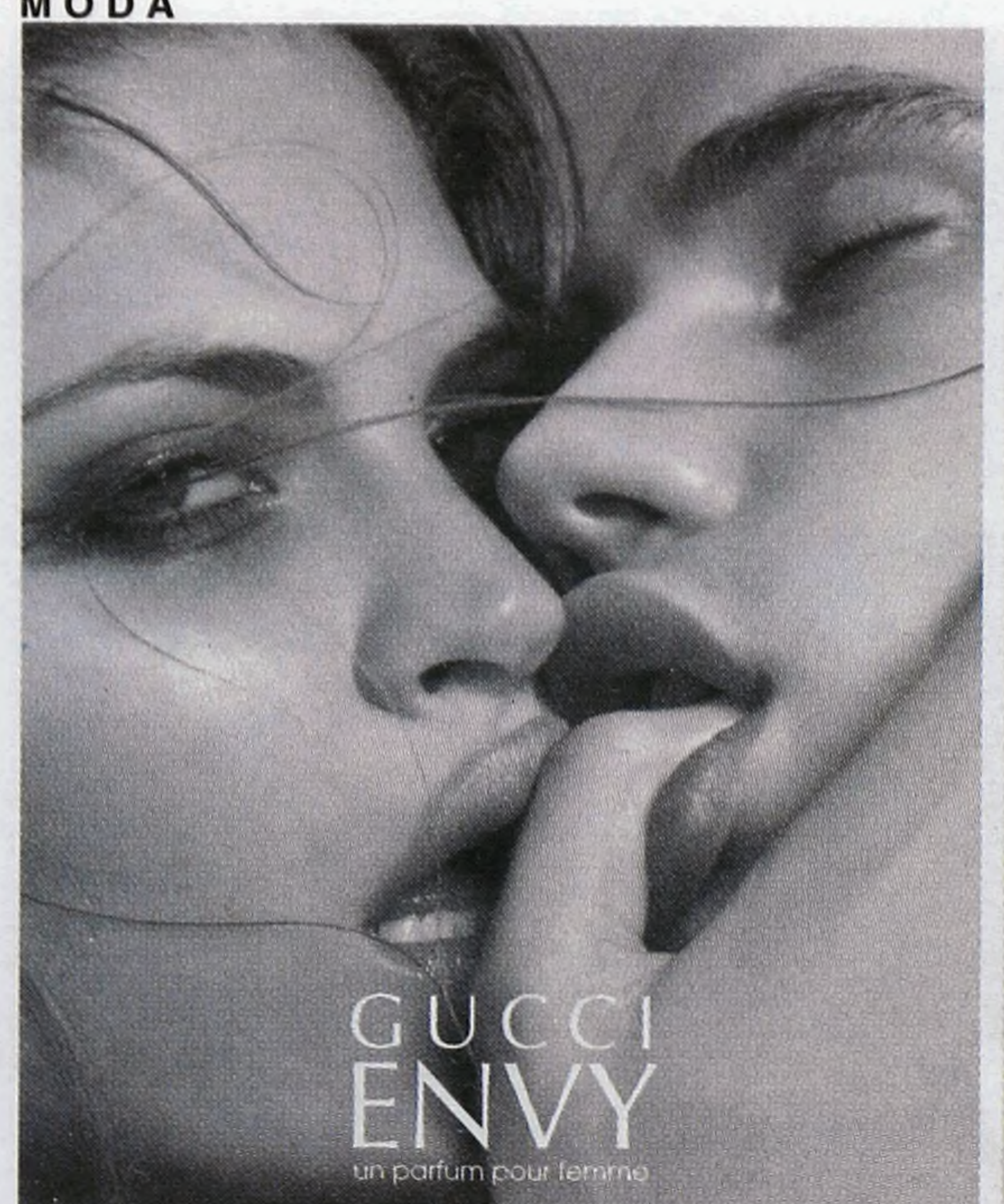


ILEANA ETCHEVERRY Y ERNESTO PALACIOS EN UN FOTOGRAMA DEL VIDEO QUE ACOMPAÑA LA PUESTA.

quedaba el espacio y una vieja cámara de VHS que hice arreglar y con la que los integrantes de la comunidad tomaron registros que se incorporaron a la obra." No fue fácil, "la cámara se rompía todo el tiempo y el lugar más cercano para comprar casetes estaba a trescientos kilómetros por calles de tierra". De todos modos, Andrea se quedó en esa población de 2 mil habitantes dispersos, "tenía esa misma fantasía capitalista que tienen todos los que llegan a las comunidades indígenas, creemos que podemos cambiarlo todo y después todo queda en promesas". Esta vez fue distinto, dice, aunque recién ahora, después de tres años de trabajo, tiene más claro "desde dónde sería la cosa. Son ellos los que tienen que hacer el proceso de mostrar sus producciones, sus tradiciones, si no, no tiene sentido. El valor está en el camino que se va recorriendo". Y en la posibilidad de que sean las mismas comunidades las que puedan manejar los medios audiovisuales para tomar registro de una cultura que no conoce la lengua escrita.

Documentar sería la primera tarea de la Asociación Cultural refundada. "Era una punta de lanza para demostrar que algo se generaba", dice esta licenciada en comunicación social y docente de la Universidad de Lomas de Zamora. "Y pensamos en registrar a las mujeres porque su idiosincrasia las vuelve tan reservadas que pierden comunicación incluso con sus hijos, que crecen sin ningún estímulo." Ernesto Palacios fue quien comenzó con las entrevistas, quería rescatar los cantos antiguos, los bailes que ya nadie danzaba. Exigía un ejercicio de memoria que lentamente comenzó a volverse ágil. De hecho son las voces de las mujeres de la comunidad las que prestan su música a la obra de la que son protagonistas, aunque aun no la hayan visto. "Se nos ocurrió como estímulo y sirvió. El trabajo mejoró mucho la comunicación entre ellas." Observando a las mujeres wichis empezó a germinar la coreografía creada por Palacios y López a la que la bailarina de aquí –del elenco estable del Teatro General San Martín–, Ileana Etcheverry, aportó en la improvisación. Fue la última en llegar a Sausalito, es quien hace volar la tierra con sus movimientos en el video que durante la puesta abriga todo el tiempo a los bailarines.

"De las mujeres me llamaba la atención la particularidad de sus tiempos, esa morosidad con que mueven las manos, con que miran a los ojos", dice López. Pero, además, en la cosmogonía wichi cada elemento de la naturaleza tiene un espíritu propio de carácter femenino que interactúa con el ser humano. Es el hombre el que tiene que invocar a las mujeres del agua, de la oscuridad, de la tierra. Las mujeres llevan la magia en su esencia. Ellas son las que pueden parir. "Hay una gran equiparación entre los géneros dentro de la comunidad, pero las mujeres son más reservadas y les costaba más entender lo que podía producir el trabajo en el que se estaban involucrando. Los hombres tienen una visión más práctica." Aunque lentamente, dice López, ellas se apropiaron de la obra e incluso actuaron algunas escenas filmadas para reunir el documental y la ficción en planos que conviven. La obra que finalmente se presentó en Recoleta relata el tránsito de la noche al día, desde esa reunión tradicional alrededor del fuego que las familias wichis sostienen cada atardecer, la hora de las historias y las invocaciones, hasta que el día renueva el ciclo de un tiempo circular. Es fácil ver cómo los movimientos se inspiran en las imágenes documentales, en las que las mujeres tejen, hablan, hamacan a sus niños o los llevan al río para esa algarabía cotidiana de agua y barro. Ahora, el proyecto de Andrea López es ambicioso, quiere trasladar la experiencia en el Chaco a otras comunidades indígenas. El próximo paso será dado en Mendoza, en la comunidad Huarpe, adonde también llegará el cine móvil. Seguirán las comunidades Guaraní y Mapuche. "La idea no es sólo mostrar las culturas indígenas sino que la danza contemporánea de las distintas provincias sirva de traductora de las danzas tradicionales." Para eso cuenta con el apoyo del Instituto Nacional de Teatro y el auspicio del Instituto de Cooperación Iberoamericano y el Sector Cultural de la Embajada de Canadá. Su compañero, Ernesto Palacios, no podrá seguirla en este camino. Aunque ya tienen fechas para presentarse en escenarios internacionales, él está comprometido a terminar la escuela secundaria y a seguir alentando a su grupo Up Pa. Pero también tiene proyectos para su propia comunidad que sigue compartiendo con López: abrir la sala de teatro en la Asociación Cultural Tañi y crear un centro de producción de medios audiovisuales. La manera en que ahora la comunidad wichi de Sausalito imagina posible para dejar registro de una cultura que se transmite de generación en generación, alrededor del fuego que se enciende al atardecer.







LAS ULTIMAS CAMPAÑAS DE GUCCI: PERFUME E INDUMENTARIA. A LA DERECHA, LA OSADA IMAGEN QUE FORD ELIGIO PARA OPIUM, DE YSL.

EL IMPERIO GUCCI

POR JESÚS RODRÍGUEZ *

La Casa Gucci estaba alicaída tras la muerte de su último patriarca, Maurizio, mandado a asesinar por su mujer. Tomaron las riendas dos hombres, el abogado Domenico De Sole y el diseñador Tom Ford, quienes defienden a capa y espada el regreso a un código elitista y exclusivo, y libran una férrea batalla para que el grupo no pase a manos de Vuitton.

Olvídense de la moda. Hablamos de dinero. De poder. Operaciones a vida o muerte. La industria del lujo mueve millones. Ha llegado la hora de los tiburones.

"El fasto lo dejamos para nuestras tiendas." El despacho de Domenico de Sole, 57 años, presidente de Gucci Group NV, en Scandicci, un suburbio de Florencia, podría pertenecer a un fabricante de espaguetis. Austero, funcional. Un par de maquetas de su velero, fotos de familia. ¡Hummm! ¿Y esto? En lugar preferente, una caricatura de dos púgiles. Uno levanta los brazos en señal de victoria: ¡De Sole! El otro aparece noqueado en la lona: ¡Bernard Arnault!, presidente del Grupo LVMH (Louis Vuitton Moët Henessy), el mayor conglomerado mundial del lujo. Esa viñeta infantil esconde siete turbulentos años del universo de la moda.

Octubre de 1994. Domenico De Sole, un oscuro abogado ítalo-americano formado en Harvard, se hace con los mandos de Gucci, la trasnochada firma de moda a la que sólo dos décadas antes eran adictas Grace Kelly y Jackie O. A su lado desembarca Tom Ford (1961), un atractivo diseñador texano de escaso pedigrí. Dictadura bicéfala. Matrimonio perfecto entre gestión y creación. La situación es crítica. La compañía no paga a los proveedores ni a sus empleados. La caja está vacía. En 1993 ha abandonado la nave Maurizio Gucci, el último miembro de la familia en ostentar un cargo ejecutivo en esta empresa fundada en 1923 (en marzo de 1997 moría tiroteado por un asesino contratado por su mujer).

Adiós a los corruptos Gucci y sus guerras fratricidas. Como la que llevó a la cárcel a Aldo Gucci por evasión de impuestos en 1982 tras ser denunciado por su hijo Paolo. Las acciones pasan a manos de Investcorp, un grupo inversor de capital árabe especializado en cirugía financiera: seis años antes ha reactivado la mítica joyería Tiffany. Para esta apuesta, Investcorp contrata al dúo Dom-Tom. De Sole no es nuevo en la compañía: fue el abogado de Aldo Gucci en sus pleitos con el fisco estadounidense. ¡Milagro! En 1995 vuelven los beneficios: 83 millones de dólares. Una cifra que duplican en el siguiente ejercicio. Los *Guccimen* reflotan la compañía y la sacan a Bolsa entre octubre de 1995 y marzo de 1996.

La crisis asiática desencadena nuevos problemas. Hasta un 70 por ciento de las ventas del sector provienen de esa región. Es el gran mercado del lujo. No sólo gracias a las compras que los asiáticos (principalmente japoneses) realizan en sus países, también en sus viajes de turismo. Las marcas lo saben: Tokio es su paraíso. Hermés acaba de abrir una supertienda de 6 mil metros cuadrados en el barrio de Ginza. Pronto le seguirán Cartier y Bulgari. Mientras, Armani, Louis Vuitton y Dior han apostado por el distrito de Omotesando.

En 1998, los tigres asiáticos se tambalean, y la cotización de Gucci (la más asiatizada de las marcas) se desploma. Es el momento de atacar. Primer acto: Prada (una firma milanesa de moda que ha reinventado el minimalismo) se hace con un 9,5 por ciento del capital de Gucci. De Sole recela. ¿Han comprado en su nombre o están haciendo el trabajo sucio de alguien? Segundo acto: entra en escena Bernard Arnault, presidente de LVMH. Recompra sigilosamente la participación de Prada y sigue adquiriendo títulos hasta llegar al 34 por ciento. Su inversión supera los 13 mil millones de dólares.

Tom Ford ha hecho bien sus deberes. Gucci está en la cima. Es la marca favorita de Madonna y Gwyneth Paltrow. De Hollywood. Monopoliza portadas de revistas de moda. Arnault quiere el control, todo el control. Gucci supone para él entrar en Italia y afianzarse en Asia. Y tener a Ford en su equipo. Un juego de egos.

De Sole y Ford resisten. Lo intentan todo. Alta ingeniería financiera ideada por el sofisticado banco de inversiones de Morgan Stanley. Planean distribuir acciones nuevas entre los empleados de Gucci para debilitar a Arnault. Seis meses de infarto. Lo consiguen: en octubre de 1999 entra en Gucci por la puerta grande lo que los financieros denominan un "caballero blanco". Un inversor aliado. Es François Pinault. Un magnate de la distribución, propietario de grandes almacenes y de la cadena de librerías Fnac. El candidato a hombre más rico de Francia (título al que también aspira Arnault), ansioso de acceder al negocio del lujo, pone 2900 millones de dólares en la mesa de Domenico De Sole a cambio de un 42 por ciento de acciones nuevas. Y la promesa (por escrito y ante escribano) de dejar las manos libres al dúo Dom-Tom. Tras esta operación, la participación de Arnault queda diluida a un 20 por ciento. Todos los huevos en la misma cesta para nada.

Es un mazazo para el refinado e implacable Arnault, al que se conoce en el mundo de los negocios como "el lobo envuelto en cachemir". Su primera derrota. Una cura de humildad para el hombre que se hizo en los años '70 y '80 con Christian Dior y Louis Vuitton tras destronar a las viejas familias, una plataforma desde la que ha creado el mayor imperio mundial de la sofisticación. Es el número uno. Y le han humillado un paleto bretón y dos advenedizos. No perdona. Alto, elegante, levanta el teléfono de su señorial despacho en la parisiense Avenue Hoche, presidido por un impresionante lienzo de Rothko, y habla con sus abogados. Los tribunales son su última carta. La juega con habilidad. Acusa a De Sole y a Ford de haber recibido de Pinault la promesa de 400 millones de dólares en acciones de Gucci a cambio de que le cerraran el paso. Lo esperan dos años de pleitos.

Año 2001. Gucci ya no es aquella Gucci de 1994. Ahora es Gucci Group NV. Ha adquirido 11 firmas en menos de 24 meses. Entre ellas, las míticas Balenciaga y Saint Laurent. Pero, durante, el verano, los rumores apuntan que la Corte holandesa va a fallar a favor de Arnault, lo que supondría la anulación de la operación de 1999. Pinault tiene miedo. Puede ser expulsado del mundo del lujo.

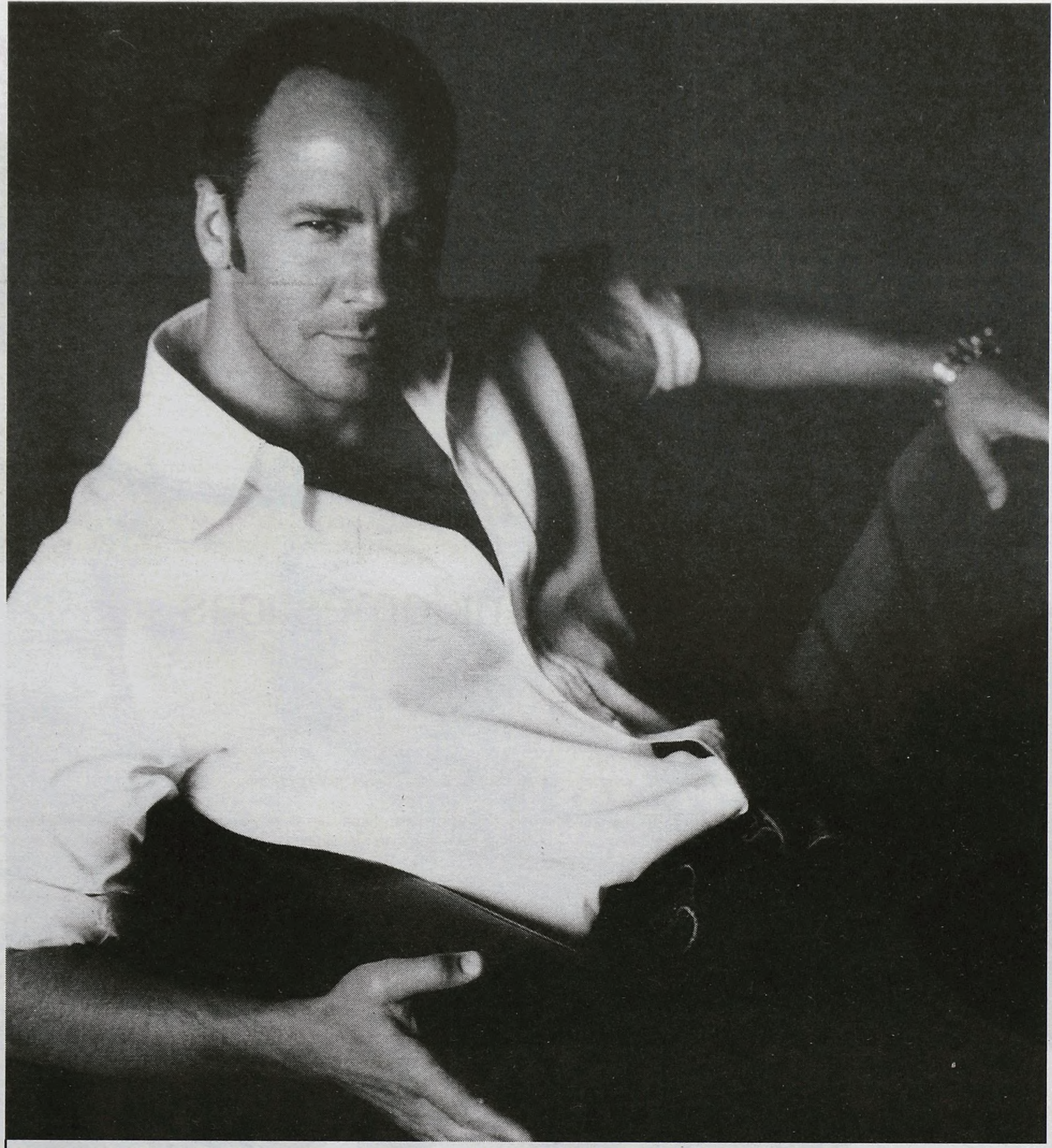
El martes 4 de septiembre, De Sole recibe

Hace menos de 30 años, las familias reinantes en la moda creían que iban a sobrevivir con su viejo estilo de hacer las cosas. En los '70, el diseñador Pierre Cardin les había descubierto la piedra filosofal: las licencias. Cardin tenía 840 en 98 países. El sistema perfecto para crecer sin invertir duro. El truco consistía en vender el nombre a un fabricante a cambio de un porcentaje de las ventas. No importaba qué fabricara. Lo importante es que vendiera. Las familias se hicieron muy ricas. A cambio, sus marcas, sinónimo durante décadas de un mundo inalcanzable, no valían nada 20 años más tarde. Explica De Sole: "No puedes vender tus corbatas en cualquier parte porque estás perdiendo lo que es especial en ese producto de moda: la exclusividad".

Las familias hicieron todo lo contrario. Empezaron por los perfumes. El negocio más lucrativo junto a los productos de piel y los relojes. Vendieron su nombre a las grandes casas de cosmética. Algunos creadores ya habían perdido la propiedad de su marca en los primeros tiempos. Es el caso de Coco Chanel, que nunca cobró un franco por el mítico Chanel Nº 5.

De Sole llega a una tienda Gucci en cualquier parte del mundo y se pregunta: ¿favorece nuestra imagen? Si la respuesta es negativa, la cierra. Aunque sea muy rentable. Es un integrista de su marca. "En eso soy muy agresivo. El último dólar, que lo gane otro." Su segundo mandamiento es acabar con las licencias. Ni una. Como máximo, las de las gafas de sol. Un calco de esta estrategia es ejecutada sin dilación en Saint Laurent. De las 167 licencias de productos que tenía YSL, sólo quedan 10 por rescatar. Tom Ford ha proporcionado una nueva imagen YSL: paredes blancas, moqueta gris y muebles de acero. Y un aire romántico que se extiende a todas sus prendas frente a los cortes estrictos de Gucci. En París ya dicen que YSL ha sido *tomfordisé*.

No se confundan. Tom Ford no es un diseñador al uso, es algo más. Tras el eufemismo "director creativo" se encierra el dictador de la imagen de la compañía. Ford personifica el estilo de vida Gucci. Su poder es absoluto. Nada se le escapa. No sólo las colecciones de Gucci y Saint Laurent. Tampoco las campañas publicitarias, las memorias o la decoración de los locales. Su papel es tan valorado que su retribución es superior a la de De Sole. Si vendiesen sus *stock options* a la cotización de hoy, Ford se llevaría 320 millones de dólares, y De Sole sólo 100.



TOM FORD, EL DISEÑADOR TEXANO QUE RECICLO LA IMAGEN DE GUCCI.

a *El País*. El pacto entre Pinault y Arnault se hará público 24 horas más tarde. En el cuartel general de Gucci se intuye el acuerdo. De Sole no mueve un músculo. Sus respuestas son lacónicas. Es la antítesis del bello Tom Ford. Domenico De Sole lleva un traje sin historia una talla más grande que la que le corresponde. Vive entre Washington, Londres y Florencia. Viaja en vuelo regular. Llega a la cita cinco horas tarde. Parece cansado.

–¿Cómo han sido estos dos años con la sombra de Arnault sobre su cabeza?

–Ha habido un intento de desestabilización que ha llegado a ataques personales. Ataques que, a la hora de la verdad, no les han servido de nada, porque nuestros resultados siguen siendo buenos. Pero ellos están acostumbrados a perder el tiempo. LVMH es una inmensa burocracia.

–¿Y ustedes?

–Nosotros pensamos que lo importante no es comprar marcas, lo importante es saber gestionar.

–Gucci tenía beneficios antes de lanzarse a comprar otras marcas de moda. ¿Era necesario meterse en ese avispero?

–Cuando empezamos con Gucci ya sabíamos que nos teníamos que convertir en multimarca. ¿Por qué? Porque si usted tiene una firma que fabrica y vende artículos de lujo y gana mucho dinero, tiene un límite. Hay un límite enel número de personas al que le puede vender esos productos. Hay un momento en que se llega al límite y no puede crecer más, a no ser que baje el listón y fabrique productos más baratos. No es nuestro caso. En el largo plazo no tenemos elección: cuando estás en la Bolsa hay que crear valor para el accionista. Y para crecer hay que convertirse en multimarca.

–Yves Saint Laurent les costó mil millones de dólares y pierde más dinero del que esperaban. ¿No teme que un desplome de YSL arrastre al grupo Gucci?

–No estoy preocupado. Para reflotar una empresa como YSL hace falta tiempo. YSL es un gran nombre, una gran marca conocida en todo el mundo, y su potencial es enorme. Con Gucci también hubo que volver a empezar de cero.

–¿Cuál va a ser su próximo movimiento? ¿Van a seguir comprando?

–Estamos tratando de reactivar las empresas que hemos adquirido. Tenemos 2 mil millones de dólares dispuestos y quedan muchas empresas por comprar.

–Se habla de Armani...

–Armani es magnífica. El señor Armani es fantástico y su marca magnífica, pero no me haga hablar sobre otras empresas.

–También se ha dicho que podría estar interesado en Estée Lauder...

–Es otra gran empresa. Conozco al señor Lauder. Pero su empresa no está en venta.

La estrategia de los *Guccimen* no es nueva. Antes se había llevado a cabo con éxito en Chanel o Hermés. El mismo Arnault fue un brillante precursor reactivando Dior o Vuitton. La clave es tomar el control absoluto de la marca. Y a continuación limpiarla, bruñirla. Hacerla coherente, global y rentable. El trabajo del dúo Dom-Tom ha sido impecable. Hoy, en la Harvard Business School, los aspirantes a amos del universo aprenden de memoria su labor en Gucci, como también estudian el caso Zara.

¿Cuándo se rompe el modelo? Cuando la apuesta es hacerse global. Llegar a cada punto del globo. Y para ser global hay que tener dinero. Y eso sólo se consigue saliendo a la Bolsa, o vendiendo la marca a un gran grupo. Siendo multimarca tienen servicios comunes –más baratos– de marketing y almacenamiento, un mejor trato de los proveedores de materias primas y una rebaja de los espacios publicitarios de hasta un 20 por ciento. Otros expertos apuntan dos defectos al modelo multimarca: la estandarización de sus productos, es decir, el peligro de que todos se parezcan; y el segundo, que la fiebre por comprar marcas de moda dispare el precio y eso deteriore los resultados económicos.

* *El País* - **Página/12**

La más bella, la más mala

TALK SHOW POR MOIRA SOTO

A la espléndida Madrastra de Disney –aquella que en las mazmorras del castillo le espetaba a un antiguo prisionero convertido en esqueleto: "Bebe, estúpido", pateándole el jarro que el finado había intentado alcanzar– le ha salido una fuerte competidora de carne y hueso: Miranda Richardson. Si la villana del célebre dibujo –que ya cumple 70 lozanos años– le robó algunos rasgos a Greta Garbo, la gran actriz inglesa sólo se parece a ella misma cuando sale de pelirroja divina, es decir, el tiempo que deja de tener la apariencia inicial de bruja casposa y zarrapastrosa a fin de poder casarse con el progenitor de la niña "blanca como la nieve, roja como la sangre, negra como el ébano" (según las propias palabras de los Grimm Brothers). Años más tarde, cuando ya Blanqui está en la cueva de los enanos (genuinos también: de carnecita y huesitos), la malvadísima Miranda adopta el aspecto de ¡la extinta madre de la inocente teenager! para zamparle la manzana emponzoñada. Estas son algunas de las sugestivas sorpresas que deparó el domingo pasado *Blancanieves*, un imperdible telefilm producido, escrito y dirigido por Caroline Thompson (guionista de un par de films de Tim Burton, realizadora de *El corcel negro*, 1994, y *Buddy*, 1997), visto por la señal de cable Hallmark.



Esta nueva versión, creativa y a la vez básicamente fiel a la recopilada por los Grimm basándose en antiguas leyendas, le hace justicia al rol destacado, decisivo de la Madrastra al encabezar el reparto con la rutilante Richardson. A su lado, Kristian Kreuk como la princesita abandonada en el bosque, resulta una anodina criatura de la que jamás se podría decir que es "mil veces más bella que la reina", como sostiene el espejito. Que aquí no es uno solo: a la muy narcisa no le basta con el espejo de mano multiuso (tiene diversos poderes mágicos, sirve como pantallita para ver en qué andan Blan y sus freaks protectores) y entonces cuenta con un cuarto oval espejado en su imagen que se reproduce como la de Rita Hayworth en *La dama de Shanghai*. Por otra parte, mediante una astilla de cristal azogado, la pérfida consigue que el rey padre la mire con buenos ojos y no tal cual es; y cuando quiere detener a su marido que se le retoba, lo hace pasar a través de un espejo y lo deja atrapado del otro lado.

Al igual que en la versión literaria y en la obra maestra de Disney y colaboradores, aquí la Madrastra se regodea y divierte con sus maldades, entre las cuales figura la de coquetear desfachatadamente con el príncipe destinado a B. Asimismo, le pide al sirviente (que hace las veces del clásico cazador) que le traiga las vísceras de la chica que ha de matar, y cuando aquél le alcanza los despojos de un animal del bosque, va a la cocina, los echa en la marmita y luego se come el guiso relamiéndose. Quizás creyendo –como sostiene Bruno Bettelheim en *Psicoanálisis de los cuentos de hadas*– que así se apropia de la belleza de la presunta finada.

En la *Blancanieves* de Caroline Thompson, el padre está mejor perfilado y tiene más peso que en el inmortal cuento: en la primera etapa lucha por conseguir leche para la beba (¿hace falta recordar que la madre muere poco después de parirla?) y cuando se convierte en rey, sigue atendiendo a la cría sin derivarla a la servidumbre. Pero, claro, llega la bruja embellecida y el tipo queda anulado por un tiempo. Por otro lado, adquieren insólito relieve los enanos, encantadores frikitos (salvo uno) que representan los días de la semana y los colores del arco iris. Casi parientes de los *Fenómenos* de Tod Browning, están en este telefilm para demostrar que la apariencia física no revela el secreto de los corazones (ya antes de conocerlos, Blanquita se había preguntado: "¿Bonita? ¿Qué quiere decir esta palabra? ¿La parte de afuera tiene que ver con que sea buena, considerada, justa, generosa o sabia?").

Y sí: B. hace algunas tareas domésticas en la casa de los enanos como retribución a su hospitalidad, pero no se convierte en su criada y demuestra bastante iniciativa y valor a la hora de sortear obstáculos en esta clásica historia de aprendizaje, pasaje y crecimiento. Al cierre, los menudos se quejan de que llegue el final. "Sigamos con *La Bella Durmiente*", propone uno. Ojalá que así sea, y con la firma de Caroline Thompson.

Blancanieves se vuelve a emitir por Hallmark los próximos 10/11, a las 21 y a la 1; y 29/11, en el mismo horario.



las semidomésticas

POR SANDRA RUSSO

–Hola, María José.
–¡Teresita! ¿Cuándo volviste?
–Ayer.
–¿Qué tal el congreso?
–Ah, muy interesante, muy excitante. Conocí gente muy capaz.
–¿Expusiste?
–Sí, me fue bárbaro. Unos belgas me invitaron a un simposio que se va a hacer en Bruselas para que presente mi trabajo sobre la incidencia de la recesión en las nuevas patologías socioculturales femeninas...
–¡Chau!
–Y conocí a una neocelandesa que, ¿podés creerlo?, está investigando cómo hacer testeos de opinión pública sobre participación política y comunitaria discriminando la edad de iniciación sexual...
–Notable.
–Bueno, pero te llamo porque mañana hago una reunión en casa. Invité a las dos californianas que hicieron ese trabajo sobre la transferencia chicana que tanto te gustó.
–¡Genial! ¿A las diez?
–Sí, diez, diez y media... Te dejo porque tengo que ir al súper a hacer algunas compras.
–¿A cuál vas?
–Tengo un Disco acá a la vuelta.
–Ah, qué bueno.
–¿Vos a cuál vas?
–Al Coto que tengo a dos cuadras. Mirá que Coto es mucho más barato, ¿eh?
–¿Cuánto más barato?
–Y, como un quince por ciento.
–¿Quince por ciento? ¡Es muchísimo! Sabés que yo nunca comparo precios, y lo mal que hago.
–Bueno, digo quince por ciento a ojito. Por la misma plata en el Coto siempre compro un canasto más. Aunque en Norte tienen mejor fruta.
–¿Orgánica?
–No, la orgánica es muy cara. Y no me creo que sea orgánica, para mí es fruta feúcha, nada más.
–Yo a cuatro cuadras tengo un Carrefour...
–Ah, yo al Carrefour voy a comprarme la ropa interior. Conviene, ¿eh? Tienen bombachas de un algodón divino. Tres pesos.
–Lo voy a tener en cuenta. Yo en Carrefour me compraba camisetas. Tenían unas brasileñas de algodón acanalado muy lindas. Che, ¿y qué tal la carne del Coto?
–Es muy buena, aunque en Disco está todo más limpio...
–¡Me da un asco comprar carne...!
–A mí también.
–Ahora que pienso, debería hacer la compra del mes en el Coto, y las delikatessen en el Disco o en el Norte, ¿no?
–Yo hago eso.
–¿Y por qué cuando te dije que compro en Disco me dijiste "qué bueno", si vos comprás en Coto?
–Porque Disco es un poco más glamoroso.
–¿Glamoroso te parece? A mí me da un poco de claustrofobia, es muy angosto.
–Ah, para eso, nada como el Jumbo.
–Ah, el Jumbo es increíble, pero hay que ir con mucho tiempo, porque si estás en la caja y te olvidaste el pan lactal, tenés que volver a caminar cuatro kilómetros...
–Es cierto.
–Bueno, María José, te dejo que se me hace tarde.
–Chau, ¡ah, esperá! ¿Te conté que me llamaron para dar un ciclo de charlas en la Escuela Freudiana?
–¿Sobre la erosión de la figura paterna?
–No, sobre la intermitencia del deseo en las sociedades poscapitalistas.